

Este Libro es propiedad de la Biblioteca  
Nacional de la Casa de la Cultura  
Su Venta es penada por la Ley



Elías Brito S. S.

MAYO 26

1

RECUERDO

1

DE LAS BODAS DE

8

ORO

9

SACERDOTALES

DEL

9

MUY REVERENDO PADRE

4

JOAQUIN M. SPINELLI

2

CUENCA—ECUADOR

2



EDITORIAL AUSTRAL

Adquirido por el Estado de Chile

## ¿QUIERE UD. GANARSE EL CIELO? APOYE NUESTRAS BECAS MISIONERAS.

¿Qué es «BECA»?—BECA es la suma de DIEZ MIL SUCRES que, obsequiada a los Padres Saldsianos, produce un interés anual suficiente para mantener a un Misionero, a un civilizador de nuestro Oriente. Y, dado que el capital, esto es, los 10.000 sucres nunca se gastan usando para la Beca sólo los intereses, se consigue que esta magnífica Beneficencia DURE HASTA EL FIN DEL MUNDO.

¡Cuántos Católicos desearían tener en su familia un Sacerdote! Esto lo pueden conseguir ADOPTANDO COMO HIJO a un Aspirante Salesiano por medio de la fundación de una BECA.

Reflexione todo buen Católico que cualquier aporte (aunque sean pequeñas ofertas) para una BECA MISIONERA contribuirá, HASTA EL FIN DEL MUNDO, para formar SACERDOTES MISIONEROS, quienes, en sus santas Misiones y también después de la muerte de sus Bienhechores, nunca podrán olvidarse de aquellos que cooperaron para su formación Sacerdotal.

### ATENCIÓN CATOLICOS Y PATRIOTAS:

Con los sucres que sobran de la Beca Misionera «JOAQUIN SPINELLI», quedan iniciadas dos BECAS tituladas «MONSEÑOR SANTIAGO COSTAMAGNA» y «MONSEÑOR DOMINGO COMIN». Los que deseen contribuir a ellas o quisieran fundar alguna NUEVA BECA (a la cual pueden imponer su propio nombre o el de algún pariente), dirijan toda oferta, o pidan informes al Rmo. P. JOSE CORSO, Inspector de los Salesianos o al M. R. P. JOAQUIN MARIA SPINELLI, primer Misionero Salesiano de nuestro Oriente.

Olías Brito, S. S.

Mayo 26

1

8

9

2

RECUERDO  
DE LAS BODAS DE  
ORO  
SACERDOTALES  
DEL  
M. R. PADRE  
JOAQUIN M. SPINELLI

BIBLIOTECA NACIONAL  
QUITO - ECUADOR

COLECCIÓN GENERAL

Nº 1343 AÑO 1988

PRECIO ..... DONACION .....

1

9

4

2

0000115-D

*Cevallos García Editores*

CALLE BORRERO, 164

APARTADO DE CORREOS 208

CUENCA ECUADOR

0000172



## L I M I N A R

¿No habéis visto caminar por las calles de Buenos Aires a un venerando sacerdote, de lengua y plateada barba, de trato dulce y amable, de paso rápido y firme, a pesar de sus setenta y cuatro años . . . . . ?  
¿No habéis leído mensualmente su Hojita Mensajera que lleva ya veinte años de vida; o sus innumerables libros y folletos de índole religiosa y moral?  
¿No le veis diariamente en el Santuario Salesiano, prodigándose a toda hora en el confesonario, en el púlpito y en extender las dulcísimas devociones a María Auxiliadora y a San Juan Bosco?  
Ah!, si también le vierais trabajando en su escritorio o atendiendo al sinnúmero de devotos y admiradores que, desde los más remotos rincones del Azuay, acuden al Santuario de los milagros . . . !; sin duda admitiríais conmigo que sólo se agosta con el paso de los años el que pasa minutos estériles. ¿Qué los va a tener nuestro amadísimo Padre Joaquín que tan fielmente personifica el tema salesiano: TRABAJO Y ORACION?

Y este gran Ministro de Dios acaba de este.

brar sus Bodas de Oro Sacerdotales, confortado con la Bendición Apostólica de Su Santidad Pío XII, con el perfume del cariño y la oración de sus Hermanos y con todo un plebiscito de gratitud de parte del Austro Senatoriano.

"Este es, pues, el Sacerdote a quien coronó el Señor". Ciertamente es él; pero ¿cómo hablar de su misión si, al decir de San Efrén, ella es grande, inmensa, divina; y si, como escribe el Papa San Clemente, él es un Dios terreno. . . . ?"

Sin embargo, algo tenemos que decir, desiriendo a una gentil invitación de los beneméritos Comités de Cooperadoras y Cooperadores Salesianos.

Mas, no pretendemos estudiar la multifásica y exceleca figura de nuestro ilustre Hermano, en quien el Ecuador reconoce y admira al Iniciador de las Misiones Salesianas en el Oriente, al Apóstol infatigable de María Auxiliadora y San Juan Bosco y al Promotor de los grandiosos Congresos Eucarístico y Mariano; sólo nos contentamos con bosquejar los principales acontecimientos de su vida, esto es, en CURRICULUM VITAE, agregando una breve reseña de sus Festejos Centenarios con las respectivas pizzas literarias.

¡Quiera Dios bendecir este modesto Recuerdo del espléndido Homenaje que todo el Azuay y especialmente Guano acaban de rendir a este invicto Campeón que, durante medio siglo de ejemplar sacerdocio, ha prestado múltiples y relevantes servicios a la Religión y a la Patria.

EL AUTOR.



Al M. R. P. Joaquín María Spinelli, Apóstol de María Auxiliadora y San Juan Bosco, en sus Bodas de Oro Sacerdotales.

*¡Sembrador del Evangelio, tu granero henchido está ya de durcas espigas y rica pesca colma ya tus redes! ¡Infatigable Ministro del Señor, Bendito seas!*



# Parte Primera

## Datos Biográficos del M. R. Padre Joaquín María Spinelli, S. S.

### CUNA Y HOGAR

«Si queremos salvar al mundo de la catástrofe moral que le amenaza, no pidamos a Dios que nos mande ángeles, sino madres verdaderamente cristianas», decía el abate Marchal a fines del siglo pasado. Y precisamente, una de estas madres fue Magdalena Reineri quien, junto con su óptimo esposo Francisco Spinelli, regaló al mundo ese tesoro de niño que, en el Bautismo, recibió el nombre de Joaquín. Nació éste el diez de Agosto de 1.868 en el pequeño pero risueño pueblecito de Cipressa, provincia La Imperia (Italia). Sus cristianos padres secundaron fielmente los altos designios de Dios sobre Joaquinito y, después de hacerle bautizar y confirmar, le prepararon con sumo esmero a la Primera Comuni3n, mediante un digno Sacerdote. Y ese acto inolvidable realiz3se en la magna Fiesta de la Ascensi3n del Se1or, en el a1o de 1.881. Mas, no contentos con haber sembrado en este tierno corazoncito la divina simiente del amor a Jesucristo sembraron tambi3n la del amor a Maríá Smá., quien empez3 desde entonces a mostrar gran predilecci3n por su futuro Ap3stol, salvándole de segura muerte. Un tercer amor surgi3 vigoroso en ese privilegiado ni1o, el amor a Don Bosco, a quien aprendió a conocer en el Boletín Salesiano, cuyas emocionantes descripciones le inflamaban

cada mes en ansias misioneras. Añádase a esto una cariñosa cartita que, junto con varios presentes, le mandó el Santo en respuesta a una misiva, y fácilmente daremos en la clave de su vocación salesiana.

## ESTUDIANTE SALESIANO

De Dios estuvo que el joven Joaquín estudiara, al principio, en el Pequeño Seminario de los Hijos de Nuestra Señora de la Misericordia en Savona, y que, en premio de su notable aprovechamiento, recibiera allí mismo la santa librea; mas, con fervorosísimas preces obtuvo de la Virgen su pronto traslado al Instituto Salesiano de Turín. Allí tuvo la envidiable fortuna de formarse al lado de esas tres estrellas de primera magnitud en el firmamento de la Santidad: el Príncipe Augusto Czartoriski, el siervo de Dios Don Andrés Beltrami y el insigne escritor chileno P. Camilo Ortúzar. El primero debía heredar el trono de Polonia, pero renunció a él para seguir a Don Bosco; el segundo, llamado el Serafín de la Eucaristía, escribió numerosos y utilísimos libros, lo mismo que el tercero a quien le perseguía la mitra, pero él supo rehuirla haciéndose salesiano.

Junto a la Casa Madre de la Obra Salesiana, su espíritu juvenil quedó contagiado de optimismo y celo apostólico, cuando la glorificación del grande Apóstol Piamontés. En efecto, el 30 de Enero de 1.888, Don Bosco empeoró talmente, que todos los Acólitos Salesianos, y entre ellos Spinelli, acudieron presurosos a Valdocco para besarle la mano y recibir su última Bendición.

Hallábase el santo aletargado, cuando se le acercó un sacerdote para leerle un cable recién llegado del Ecuador y que decía: *«Bosco, Turín, Italia.—Llegamos bien.—Calcagno, Presidente.* Al escuchar tan fausta noticia, el ilustre moribundo abrió sus ojos, los elevó al Cielo como para agradecer a su celestial Protectora y bendijo a la casa de Quito.

«El justo nunca muere y su memoria será bendecida por todas las generaciones» dice la Escritura; y esa

sentencia tuvo plena realización con Don Bosco, a quien Dios le exaltó de inmediato trocándole los funerales en una grandiosa Apoteosis mundial.

## CELEBRA SU PRIMERA MISA A LOS PIES DEL PICHINCHA

El acólito Spinelli tuvo la dicha de hacer su Profesión Perpetua en manos del Rmo. P. Miguel Rúa, *alter ego* y primer Sucesor de Don Bosco. Mas, en la flor de la juventud, acarició ya el sublime ideal misionero; y tanto dijo e hizo, que finalmente obtuvo un pasaporte hacia la Patagonia (Argentina); pero, a última hora, Don Rúa le destinó a la fundación de Quito, con el delicado cargo de Asistente de los Aspirantes. Llegado ya a la Ciudad «que el soberbio Pichincha decora», sus afanes educativos en favor de los niños no le distrajeran un punto del programa prefijado: *Ora et labora*. Muy al contrario, tales progresos hizo en su carrera, que el 26 de Mayo de 1892, ya fue ordenado sacerdote por el Excmo. Mons. José Ignacio Ordóñez, dignísimo Arzobispo de Quito y uno de los principales gestores -con el Presidente Caamaño y el Dr. Carlos Rodolfo Tobar- para la venida de los amigos de la niñez al Ecuador. El eximio literato cuencano y entonces Ministro de Educación, Dr. Roberto Espinosa, con el laureado bardo colombiano Don Belisario Peña, fueron sus Padrinos en la Primera Misa Solemne, durante la cual reiteró a su Divino Maestro el programa del Santo Fundador: *Dadme almas y quedaos con lo demás*; así como suplicó ardientemente a la Reina de las Misiones colmara, cuanto antes, sus anhelos de conquista espiritual.

## PRIMER MISIONERO SALESIANO DEL ORIENTE ECUATORIANO

El 14 de Marzo del año 93 integraba el personal que vino a Cuenca para iniciar una fundación fervientemente auspiciada por dos perillustres Cuencanos:

el Excmo. Dr. Luis Cordero, Presidente de la República y el Rmo. P. Julio María Matovelle, Fundador de Congregaciones Religiosas.

Siendo el Oratorio Festivo la base granítica de toda la Obra Salesiana, por él comenzaron, inaugurándolo el día de San José, bajo cuyo patrocinio lograron señalados triunfos y hasta algunas vocaciones sacerdotales.

Mas, llegó al fin el tan ansiado día de entrar a las Misiones. Y el 7 de Octubre del 93 fue enviado, con el meritísimo Hno. Jacinto Pankeri, a explorar la región meridional del Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza que el Papa León XIII y el Gobierno Ecuatoriano confiaran a los Salesianos.

Meses después, el 19 de Marzo de 1884, ambos acompañaban al P. Francisco Mattana que fue nombrado primer Director de la Misión.

## PRIMICIAS DEL APOSTOLADO

Nadie debe extrañar la predilección de nuestro P. Joaquín por las Misiones, si repara en que los primeros gajes de su apostolado los cosechó precisamente en la selva oriental. «Cuán encantadoras son las huellas de los que predicán la virtud y la paz», habíales dicho el P. Matovelle a nuestros dos exploradores, añadiendo: «Veréis qué guerra os hará el demonio el cual, durante tantos siglos, ha sido el único dueño del campo». Y realmente, dicha guerra se entabló desde que los dos primeros Misioneros llegaron a Gualaquiza el 12 de Octubre de 1893, fecha gloriosa en que Cristóbal Colón descubrió el Nuevo Mundo y en que se celebra la hermosa Fiesta de Nuestra Señora del Pilar en España. Por otra parte, no podían ser mejores los auspicios de la Misión.

A la entrada del ameno valle de Gualaquiza, recibieron una gratísima sorpresa; pues, Don Juan Coronel, Teniente Político del lugar, a más de prepararles una capillita y una modesta demora, habíales concertado el mejor recibimiento que los jibaros y colonos de enton-

ces podían dispensar. Los reyes del bosque milenario, bien armados y pintarrajeados, acercáronse a los misioneros y el más audaz exclamó: «Padre, ¿cómo estando?, qué regalando?». Y al recibir cada uno múltiples y variados dones, rebosantes de gozo, gritaban: ¡Los Padres muy buenos siendo...! Huelga decir que todos los colonos rivalizaron en finezas con los dos atletas de Cristo, máxima el Sr. Guillermo Vega quien, desde entonces, se constituyó en Protector de la Misión.

Otra sorpresa aún más grata fue la de encontrarse con dos Misioneros Franciscanos, procedentes del Zamora, con los cuales pasaron unos quince días en santa intimidad, edificándose y consolándose mutuamente.

Al cabo de un mes, regresaron a Cuenca nuestros noveles Apóstoles; pero el P. Joaquín volvió a Gualaquiza para celebrar la alegre Fiesta de Navidad en medio del máximo fervor de sus nuevos amigos.

No entendemos describir aquí las magníficas iniciativas y proezas realizadas por nuestro Héroe en la Misión de Gualaquiza, pues el lector las hallará en detalle en los tres Tomos de nuestra Obra Conmemorativa «EL ECUADOR A SAN JUAN BOSCO», de la cual dice «El Día», periódico radical de Quito: «Esta Obra representa, indudablemente, el máximo esfuerzo editorial que haya podido hacer una Congregación Religiosa establecida en el Ecuador.»

## APOSTOL INCOMPARABLE DE MARIA AUXILIADORA

Una vez más, debemos exclamar. ¡Todo con María y nada sin María...! «Ella lo ha hecho todo», dijo San Juan Bosco e igual repite nuestro venerando Misionero, tras larga y fecunda jornada de trabajo. En Cuenca y Sígsig, en Gualaquiza y por doquier, siempre ha sido el portaestandarte de María Auxiliadora. Para Ella sus mejores flores intelectuales y morales; para Ella su corazón, su talento y su pluma, en una

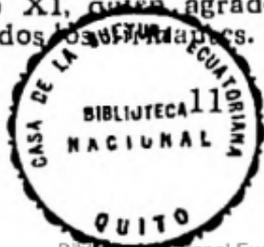
consagración total, durante más de cincuenta años. En la Misión, logró que el mismo Gobernador, Don Antonio Moscoso, declarara a María Auxiliadora Patrona de Gualaquiza, y extendió el Reinado de María en todas las colonias y tribus circunvecinas.—En Sísig, la Villa Mariana por antonomasia, organizó un fuerte escuadrón de Cooperadores, con cuyo apoyo colaboró con otros Salesianos en la erección de un magnífico Templo, cuyas fiestas anuales del 24 de Mayo atraían inmensas caravanas de devotos de todo el Azuay; y tan sólidamente logró establecer la Cofradía de la Sma. Virgen y el Apostolado de la Oración, que todavía hoy, a la distancia de más de treinta años, sus miembros siguen animados por el mismo espíritu de la hora primera.

Y ¿qué decir de Cuenca, de esta bella capital del intelectualismo ecuatoriano, que los Superiores le asignaron como centro favorito de su apostolado...? Basta admirar el Santuario de María Auxiliadora, que él erigió en unión de ese otro gigante del trabajo que fue el P. Alberto Castagnoli; basta comprender algo de lo mucho que significan la Pía Unión de la Corte Perpetua a María Auxiliadora; la Entronización de la Imagen de María en las familias; la visita domiciliaria a las casas, que cuenta con numero303 y activísimos Coros; las Congregaciones Piadosas del Santísimo, del Sdo. Corazón de Jesús, del Apostolado de la Oración, de San José, de San Miguel, de las benditas almas del Purgatorio, de San Juan Bosco, etc; basta, en fin, revisar toda esa floración de Manuales y Folletos de propaganda mariana, para exclamar: ¡Gracias te damos, Señor, porque nos has dado a los Azuayos y, sobre todo a los Cuencanos, un Apóstol tan insigne de María Auxiliadora y, en estos últimos tiempos, de San Juan Bosco también; Apóstol de palabra y de acción, y más aún de oración y sacrificio, que supo levantar el Santuario para luego colmarlo de devotos, y para impregnar con su perfume de cielo todos los eriales de la vida....! Gracias, Señor, porque ese axioma tan consolador de que « todos los verdaderos devotos de María se salvarán », sostiene nuestra fe, aviva nuestra esperanza y nos enciende en divino amor....!

## PROMOTOR DE LOS GRANDIOSOS CONGRESOS MARIANO Y EUCHARISTICO

Sin duda, éste es uno de los mejores títulos con que se abrianta la figura multifásica de nuestro Apóstol. Y como esos dos certámenes son también dos florones de gloria para la corona de nuestra amadísima Madre, la Congregación Salesiana en el Ecuador, fuerza es que digamos algo acerca de uno y otro.

No nos consta que haya habido un Congreso Mariano Nacional anterior al celebrado en la Casa Salesiana de Cuenca el año de 1928, previa convocatoria de los Excmos. Sres. Obispos Mons. Daniel Hermida y Mons. Domingo Comin. Sus importantísimas sesiones fueron realizadas por personajes de fama continental, por el Clero, las Comunidades y Congregaciones Religiosas, las Asociaciones de piedad y de beneficencia; las Sociedades científicas y artísticas de católico; por distinguidas damas y representantes de todas las clases sociales. Oportunamente, se adhirieron al Congreso bendiciendo sus obras, el Excmo. Sr. Arzobispo de Quito y todo el Episcopado Ecuatoriano, así como los Prelados de todas las Ordenes y Congregaciones del Ecuador. Las mociones del Congreso fueron muy aplaudidas en toda la Nación. Como monumento conmemorativo del Voto, de la Consagración y del Congreso, se acordó en pleno la construcción de un Templo bajo el Título de la Asunción de María Santísima, en el corazón de las selvas ecuatorianas. . . . Esta idea maravillosa, de fe y de poesía, fue realizada por el M. R. P. Joaquín quien entregó al Excmo. Mons. Comin mil sures para el Templo y una estatua de la Virgen Sma. que costó doscientos sures. Además, el mismo Padre reunió cosa de cinco mil firmas en todo el Azuay, pidiendo al Papa se dignara declarar Dogma de Fe la Asunción de la Virgen María al Cielo. Formó con ellas un precioso Album que Mons. Comin personalmente llevó a Roma y lo presentó a S. S. Pío XI, quien agradeció y mandó su Santa Bendición a todos los que le suscribieron.



Por lo visto, Dios bendijo visiblemente todos los proyectos de este Congreso; pero muy deplorable es el descuido de sus Promotores que no supieron darnos a tiempo la respectiva Historia. En nuestro afán investigador, hemos logrado recaudar lo mejor de sus Discursos y Crónicas, material precioso que entregamos ya al Rmo. P. Joaquín, para que le publique tan pronto como le sea posible.—En honor de la verdad, debemos consignar que el R. P. Pedro Colombo, Salesiano de grandes méritos, fue también alma y vida de ese Congreso.

Y ¿qué diremos del apoteósico Congreso Eucarístico, la máxima explosión de Catolicismo en todo el Austro Ecuatoriano?. En la esperanza de tener, dentro de poco, su Historia completa, sólo advertimos que, si bien el P. Joaquín fue el de la idea, su Organizador y Realizador genial es el incomparable Padre Dr. Carlos Crespi, «el tenaz e indomable especialista para la concepción de las empresas y su ejecución indetectible» en frase de Crespo Toral.

Y antes de pasar a otro tópico, queremos insistir en los méritos eucarísticos y marianos de nuestro Biografado: así, él obtuvo una solemne Conmemoración Centenaria de la Hora Santa, en la Capilla de la Sociedad La Salle y a cargo de esos tres Patriarcas de nuestras letras: Remigio Crespo Toral, Honorato Vázquez y Muñoz Vernaza; también enriqueció el Santuario de María Auxiliadora con una artística Custodia que cuesta más de cuatro mil sucres. Por otra parte él mismo dió el temario para el Segundo Congreso Mariano celebrado el año de 1.931, y en el cual su idea principal «María en el Hogar», fue objeto de las más entusiasmadas mociones y proyectos.

## PLUMA Y CONFESONARIO

Si de la lengua se ha dicho que es lo mejor y lo peor del mundo, según el empleo que se le dé; lo mismo ca-

be decir de la pluma, que bien puede ser la gran palanca reclamada por Arquímedes para mover el mundo.....¡Benditos sean los escritores que tienen pluma de ángel y que, como Hugo Wast, jamás escriben una sola frase que pueda avergonzar a sus lectores! De esta escuela es nuestro P. Joaquín. Ciertamente, no se las da de escritor; pero mediante sus traducciones y adaptaciones, nos ha regalado toda una Biblioteca eucarística y mariana de indiscutible utilidad.

Y si del apostolado de su pluma pasamos al de su confesionario, no nos bastaría todo un volumen para describir, siquiera en parte, esas maravillosas y sobrenaturales transformaciones que a diario obra en las almas el Espíritu Santo por medio de este infatigable Ministro del Perdón. Y si, como lo reconoce el mismo Voltaire, «la Confesión es una cosa muy útil y un freno al crimen», decidme, lectores, ¿qué inmensos beneficios no le debe la sociedad al Rmo. P. Joaquín, de quien como de San Juan Bosco, bien puede decirse que nació para el confesionario.....?

## LAS CAMPANAS DE ORO DE SU PRIMERA MISA

Y así, en plena actividad espiritual, doblegado sobre el fecundo surco de las almas, esparciendo perdones y consuelos por doquier y enarbolando muy en alto la Bandera Salesiana....; así, le han sorprendido, con sus alegres repiqueteos, las Campanas de Oro de su Primera Misa. A tan jubilosa llamada, millares de corazones hánse agrupado a la sombra del que sabe ser: Amigo, Protector, Consejero, Hermano y Padre bondadoso...., para decirle todo su amor y para serle monumento y corona, mientras elevan hacia el Todopoderoso un gigantesco Te Deum de acción de gracias. En medio de esa inacabable romería de corazones, llégase también el nuestro y, en su pequeñez, le ofrece este humilde Búcaro de flores que quieren expresar: *Amor, Admiración y Gratitud.*

E. B.

# Parte Segunda

**Reseña de los Festejos "Pro Bodas de Oro  
Sacerdotales del Rmo. P.**

**JOAQUIN MARIA SPINELLI"**

## 1) LOS PREPARATIVOS

*Como era natural, la iniciativa de esta celebración partió de la Familia Salesiana, y precisamente de su meritisimo Inspector, el Rmo. P. JOSE CORSO que agotó sus finezas paternas en honor de nuestro P. Joaquin. Pero a la Comunidad de la Casa Central Misionera, tan dignamente representada por el M. R. P. FRANCISCO TORKA, cúpole la suerte de cristalizar, en todas sus partes, el nobilísimo pensamiento inspectorial, por supuesto, aprovechando la gentil colaboración del sinnúmero de amigos de la Obra Salesiana.*

*Encargado de la Propaganda, el Autor de este Folleto lanzó oportunamente, desde las columnas de «El Mercurio», la siguiente clarinada:*

### **BODAS DE ORO SACERDOTALES QUE SE APROXIMAN**

Tales son las del Rmo. P. JOAQUIN MARIA SPINELLI, meritisimo Misionero Salesiano, quien celebrará, Dios mediante, el 26 del próximo Mayo el cincuentenario de su Ordenación Sacerdotal.

Cúmplenos, pues, a los Cooperadores Salesianos de

Cuenca lanzar, rebosantes de júbilo y confiando en la generosidad del bondadoso Sr. Director de El MERCURIO, esta primera clarinada triunfal que esperamos llegará hasta los más remotos ángulos del Austro Ecuatoriano, donde este ilustre Hijo de Don Bosco Santo tiene millares de monumentos de gratitud, cariño y admiración, en el sinnúmero de a.mas que logró conquistar para Dios y María Auxiliadora.

Ordenado sacerdote el 26 de Mayo de 1.892 por el Exmo. Arzobispo de Quito, Monseñor José Ignacio Ordóñez, ha venido desplegando en varias ciudades de la Sierra, en el Oriente Azuayo y, sobre todo, en nuestra amada ciudad, un Apostolado múltiple y eficacísimo, desde el Confesonario, el Púlpito y, con mayor radio de acción, desde sus numerosos libros y publicaciones de índole moral—educativa y de éxito asombroso. Perteneciendo él a ese tipo de Salesiano auténtico, esto es, abnegado, emprendedor y vacío de sí mismo, por doquiera ha dejado huellas indelebles y su labor ha sido apreciada por grandes y pequeños. De modo que bien le podemos aplicar esa hermosa comparación del libro de los Proverbios, de que su preciosa vida, como la luz, ha ido aumentando y creciendo hasta el glorioso Mediodía que hoy nos toca celebrar con todo el fervor de nuestros corazones agradecidos.

Todo el Azuay, pero en especial Cuenca, deben unirse a los que tenemos la dicha y el honor de cooperar con los beneméritos Hijos de Don Bosco, a fin de que la próxima conmemoración cincuentenaria resulte digna del esclarecido Sacerdote a quien vamos a honrar y, también, de nuestro acendrado y ferviente Catolicismo.

Cooperadores Salesianos.

(De «El Mercurio»—19—IX—1942)

**ENTRAN EN ACCION LOS COMITES DE COOPERADORAS, COOPERADORES Y SOCIAS DE MARIA AUXILIADORA**

*«Sin vuestra ayuda, poco o nada hubiera podido ha-*

cer», dijo San Juan Bosco a sus Cooperadores, antes de morir. Y es lo que repetimos los Salesianos del mundo entero, después de alguna empresa. En nuestro caso, place-nos reconocer que, desde el primer paso hasta el último, fuimos poderosamente respaldados por los tres Comités que encabezan estas líneas. Nuestra impercedera gratitud extiéndese por igual a sus Miembros Activos y Honorarios; pero, entre los segundos, debemos agradecer muy especial-mente a la ejemplar Matrona Católica Srta. Florencia Astudillo y al eximio Patriota Dr. Nicanor Merchán. Entre los primeros, ¿quién no conoce en Cuenca a esa alma grande, todú fuego y apostolado, como es la Srta. Julia Granda Guillén, la cual, por más de veinte años ha servi-do heroicamente a la Obra de Don Bosco?. Con ella, reci-ba también nuestro público reconocimiento la Sra. Eudo-sia González de Malo, actual Presidenta de las Coopera-doras. Pasando a los Caballeros, ¿cómo podremos elogiar debidamente la desinteresada y patriótica labor de los Sres. Alberto Ledergerber, Antonio Avila Maldonado y Héctor Paula, quienes, aún postergando sus múltiples ocupacio-nes, se prodigaron en la realización del Programa, máxi-me en el desarrollo de la Beca Misionera, número cumbre de las festividades?.

Convencidos estamos de que los Cooperadores son como los pulmones de la Obra Salesiana: sin ellos, no podrían alentar nuestras iniciativas, pero con ellos, toda cruzada tiene éxito y toda siembra es fecunda.

Prosigan, pues, en su benéfica misión los tres Comités cuyo brillante desempeño se destaca en la siguiente cro-niquilla:

FORMANSE COMITES EJECUTIVOS PRO BODAS  
DE ORO SACERDOTALES DEL REVERENDO PADRE  
JOAQUIN MARIA SPINELLI, FUNDADOR DE LA  
PRIMERA MISION EN EL ORIENTE AZUAYO

Hace algunos días, publicaba EL MERCURIO la primera clarinada con que los beneméritos Cooperado-res Salesianos llamaban la atención de Cuenca y de todo el Azuay sobre la proximidad de las BODAS DE



**SU SANTIDAD PIO XII,**

Felizmente Reinante.

## BENDICION DE SU SANTIDAD PIO XII

AL M. R. P. JOAQUIN MARIA SPINELLI,  
en ocasión de sus Bodas de Oro Sacerdotales.

*(Carta dirigida al Excmo. Mons. EFREN FORNI, Arzobispo de Darní y Nuncio Apostólico en el Ecuador.)*

Vaticano, 22 de Mayo de 1942.

Excelencia Reverendísima:

Acabo de recibir hoy su carta del 8 de Marzo p. pdo., en la que Vuestra Excelencia Reverendísima me pide la Bendición Apostólica en ocasión de las Bodas de Oro Sacerdotales del R. P. Joaquín Spinelli.

El Santo Padre gustoso le bendice y con él se complace por el largo, activo y fructífero apostolado que ha ejercido en el Ecuador y para él pide al Señor todo consuelo y el cumplimiento de todo deseo que nutra en su corazón.

Aprovecho complacido de esta oportunidad para reiterarme con sentimientos de sincera estima, de Vuestra Excelencia Reverendísima, S. S.

(Fdo) Card. LUIS MAGLIONE.  
Secretario de Estado de Su Santidad.

**ORO SACERDOTALES** del Rdo. P. Spinelli, ilustre Misionero y Apóstol infatigable de María Auxiliadora y de San Juan Bosco. Bien sabemos que el solo anuncio de tan fausta conmemoración iba a despertar toda una pleitesía de adhesión y gratitud hacia el venerando religioso que tantos beneficios ha hecho a nuestra Patria, y en especial a nuestra Provincia, desde la fundación de la primera Misión en Gualaquiza hasta la inspirada promoción de los inolvidables Congresos Eucarístico y Mariano. La realidad superó a nuestras mejores esperanzas; en efecto, en los últimos días hanse formado ya tres Comités Ejecutivos, los mismos que, en noble y santa porfía de entusiasmo, han formulado un plan de acción general y otro particular, plan que ha merecido el más decidido apoyo de parte de nuestra mejor sociedad y aún del pueblo laborioso.

Hay dos puntos sobresalientes en el plan general, que serán respaldados por los tres Comités y son: 1) la celebración de los mismos festejos cincuentenarios, y 2) la formación de la BECA MISIONERA PADRE JOAQUIN MARIA SPINELLI, Beca que forma el número cumbre de esta conmemoración.

Además, las Sras. hállanse empeñadas en obsequiar un cáliz precioso y varios ornamentos de grande utilidad para el Santuario de María Auxiliadora; como también, en la publicación de un Folleto Conmemorativo. Por su parte, los Caballeros apadrinan la colocación de una artística placa de mármol en la fachada del Santuario Salesiano, y son los promotores de la Beca Misionera ya mencionada, para cuya realización cabal dirigimos un férvido llamamiento a todos los azuayos, debiendo anotar que ya se cuenta con 2 valiosos obsequios con los que se va a formar una Gran Rifa popular.

Los susodichos Comités hállanse formado; como a continuación se expresa:

## EL DE COOPERADORAS SALESIANAS

Presidenta, Sra. Eudosia González de Ma'lo; Vice-presidenta, Sra. Elvira Crespo v. de Cordero; Tesore-

ra, Sra. María Teresa Iñiguez de Tosi; Secretaria, Srta. Rosario Isabel López O.; Vocales: todas las Cooperadoras Salesianas de Cuenca.

### COMITE «MARIA AUXILIADORA»

Presidenta, Señorita Julia Granda Guillén; Vicepresidenta, Sra. Rosa Jaramillo de Vásquez; Tesorera, Srta. Julia Martha León A.; Secretaria Srta. Maruja Vásquez Jaramillo; Vocales: todas las Socias de María Auxiliadora.

### DAMAS DE HONOR DE LOS COMITES MENCIONADOS

Sras. Elvira Vega v. de Crespo Toral, Celina Acha v. de Vega, Lucrecia Vega de Vega, Panchita Vega de Arízaga, Ana Vela de Sojos, Filomena González de Muñoz, Hortensia Zeas de Ortiz, Teresa Avila de Díaz. Srtas. Florencia Astudillo, Panchita Arízaga Toral, Judit Vélez Cisneros, Lucrecia Jara A.

### EL DE COOPERADORES

Director Diocesano, Rdo. Dr. Manuel Serrano Abad; Pdte. Honorario, Dr. Nicanor Merchán; Vicepresidente Efectivo, Señor Alberto Ledergerger; Tesorero Sr. Antonio Avila M.; Secretario Dr. Manuel A. Corral J.; Prosecretario, Sr. Héctor Pauta C.

Vocales: Doctores Remigio Romero León, Carlos Arízaga, Emiliano Crespo, Luis Cordero C., Luis Martínez, Carlos Terán y Tomás Vega.—Señores: Luis Pauta, José María Astudillo Regalado, Ulpiano Llerena, Luis Rodríguez, Aureliano Vásquez, José Félix Medina, etc.

## II) EL PROGRAMA DE LOS FESTEJOS Y SU DESARROLLO

*Una vez integrada la Mesa Directiva de los beneméritos Cooperadores, formulóse el Programa General que a continuación reproducimos y cuyo brillante desarrollo nos recordó a menudo la sublime sentencia del Maestro: «El que se humilla será ensalzado». Y a la verdad, pocas veces habrá sentido Cuenca tanto entusiasmo, unánime y desbordante, en honor de un humilde Religioso. Todas las clases sociales rivalizaron en glorificarle y todos los números programados resultaron espléndidos; mas, dada nuestra obligada brevedad, nos limitaremos a ponderar, cual se merece, la actuación de los de afuera.*

*Los Comités de Cooperadoras y Socias de Marta Auxiliadora tomaron desde un principio la iniciativa y pusieron en todos sus actos la nota delicada y oportuna. Así, el 24 de Mayo, reunidos en gratísima camaradería, obsequiaron al Festejado con muy adecuados regalos personales. El 26 agasajaron a toda la Comunidad y a sus invitados con un exquisito Banquete, preparado por la Srta. Julia Granda Guillén y las Hermanas Rosa y Aurelia Villavicencio. El mismo 26, durante la Velada, la Srta. Julia ofreció un terno completo de paramentos sagrados que habian sido artísticamente confeccionados por las Srtas. Loyolas. Dignas de especial mención las Srtas. Judit Vélez y Lucrecia Jera por el aporte de un cáliz y de algunos ornamentos. Pero ¿a qué seguir enumerando lo que no puede enumerarse, ya que sólo Dios conoce toda la abnegada y eficaz labor de estos dos Comités. Pasemos, pues, a deleitar nuestro espíritu con el perfume de las flores literarias que engalanaron las inolvidables jornadas del 26 y 31 de Mayo.*

---

# PROGRAMA GENERAL

## de los Festejos Cincuentenarios

DIA 24

2. p. m.—Reunión de las Cooperadoras y Socias de María Auxiliadora, para obsequiar al Festejado.

## CONMEMORACION CINCUENTENARIA

DIA 26

7, 30 a. m.—Misa de Comunión General celebrada por el Rmo. P. JOAQUIN M. SPINELLI, en la Capilla del Instituto «Cornelio Merchán.»

2 p. m.—Bendición Solemne en el Santuario de María Auxiliadora, por el Festejado.

2, 30 p. m.—Gran Velada Literario—Musical a cargo de la Comunidad Salesiana y de sus distinguidas Cooperadoras.

DIA 31

7. a. m.—Misa Solemne oficiada por el Rmo. P. SPINELLI, con Oración Gratulatoria por el M. R. Dr. Manuel Serrano Abad. El Coro Salesiano cantará la *Missa Jucunda* de Vittadini, acompañado por la Orquesta.

8, 30 a. m.—Descubrimiento de la Placa Conmemorativa que los Cooperadores ofrecen al Rdo. P. Joaquín María Spinelli. Lo efectuará el Profesor de la Universidad, Dr. Remigio Romero León, llevando la palabra oficial a nombre de Cuenca.

6, 30 p. m. Te Deum de Acción de gracias y Bendición con Su Divina Majestad.

8 p. m.—Grandiosa Función Dramático—Literario—Musical a cargo de los Cooperadores Salesianos y del Círculo «D. Bosco».

# LA APOTEOSICA JORNADA CINCUENTENARIA DEL 26

*Por fin llegó el tan suspirado día de las Bodas de Oro, para grabarse como un arco-iris de esperanza en el firmamento de nuestra vida. De esta jornada de cielo, bien podemos repetirle que cantó el gran Bossuet cuencano, Nicanor Aguilar: «¡Cuántas fiestas, Señor, en una sola; en uno solo, cuántos corazones!» Y, ¡qué Bodas de Oro las que celebró el P. Joaquín con Jesús, el dulcísimo Esposo de las almas.....! Alguien ha dicho que las grandes alegrías son mudas como los grandes dolores; por eso, nosotros que sentimos muy al vivo las íntimas fruiciones de ese día, no vamos a describirlas y preferimos enjorjar nuestras páginas con hermosas piezas literarias, para cuyos egregios autores vaya nuestra gratitud.*

*Ante todo, muy oportuna y conmovedora fue la improvisación del dignísimo Obispo de Cuenca, Excmo. Mons. Daniel Hermida, durante el Banquete de homenaje, cuando encargó a la Misión Salesiana la salvación del Oriente. En el mismo acto, el Rmo. Canónigo Isaac A. Ulloa, Vicario General de la Diócesis y notable publicista, declamó una hermosa composición.*

*Luego habló el distinguido Profesor de la Universidad, Ex-Diputado por el Azuay y aplaudido poeta, Dr. Corral Jáuregui.*

*Posteriormente, leyóse en el Refectorio un conceptuoso Discurso enviado por el M. R. P. Marcial Yáñez, ilustre Salesiano Ecuatoriano.*

**POESIA DEL RMO. Dr. ISAAC A. ULLOA, VICARIO GENERAL DE LA DIOCESIS**

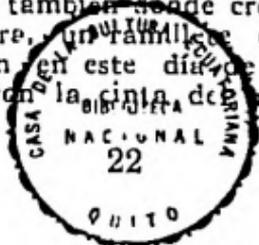
## SACERDOTE

Sentía Juan en el pecho  
amoroso del Señor  
latidos que iban creciendo

en angustiosa emoción.  
 Y curioso al inquirirlo,  
 suavemente oyó:  
 Juan, deseo sacerdotes  
 que sean Hostia de Dios,  
 que veneren a mi Madre,  
 que salven al pecador!  
 Y Juan le dijo: Una chispa  
 dadme sólo de tu amor,  
 y seré toda mi vida  
 tu consuelo, mi Señor.

EL Sr. Dr. MANUEL ANTONIO CORRAL JAUREGUI,  
 SECRETARIO DEL COMITE DE COOPERADORES,  
 EN EL BANQUETE OFRECIDO AL PADRE JOAQUIN,  
 DIJO:

En este ambiente de íntima cordialidad, donde la  
 expresión es más sincera, y después de las entusiastas  
 adhesiones al benemérito Misionero, que acabamos de  
 escuchar, creo que hace falta una voz, la voz del Ecuador,  
 para agradecer al primer Misionero Salesiano que  
 penetró, hace cincuenta años, en nuestro Oriente, para  
 ser, no sólo abanderado de la Cruz, sino también la  
 verdadera y única defensa de nuestro territorio. Y yo,  
 como último ecuatoriano, quisiera que mis palabras  
 tengan, para agradecer al Padre Joaquín, y en él al  
 Misionero Salesiano en general, todo el color encendi-  
 do de las flores que en la selva virgen dibuja el sol,  
 suave rumor como el aleteo de las palmeras que sa-  
 ruda el viento y el perfume embriagador de la monta-  
 ña, para formar, junto con las rosas de los jardines  
 de Cuenca, campo también donde crece la gratitud por  
 su obra bienhechora, un ramillete espiritual y ofren-  
 darle al P. Joaquín en este día de sugestiva conme-  
 moración, atado con la cinta de tricolor ecuatoriano.



Y así, como católico y ciudadano, izando el tricolor patrio en el asta de la gratitud nacional, rindo la bandera ante el Recuerdo agosto de la Primera Misa del Padre Joaquín en la selva ecuatoriana.

## HOMENAJE DE LA PERLA DEL PACIFICO

### DISCURSO DEL M. R. P. MARCIAL YÁNEZ, S. S.

M. R. P. Joaquín Spinelli:

Al cumplir V. R. sus Bodas de Oro Sacerdotales, mil y mil pensamientos y recuerdos se agolpan a la memoria. En esta oportunidad habría querido presentar a V. R. siquiera ligeros rasgos de un tiempo que ya pasó, y que sin embargo, sigue palpitando en la memoria con hechos y circunstancias de gratísima recordación.

¿Cómo no recordar a los Próceres de las primeras actividades salesianas en el Ecuador, a esos hombres empapados en el espíritu de D. Bosco, formados por las manos de ese plasmador de juventudes, y adiestrados en las fatigas del apostolado? Los nombres de los Calcagno, Fassarini, Santinelli, Panattieri, Tallachini, Mattia Spinelli, Brussoni, Morelli, y otros y otros, que por infidelidad de la memoria no se los recuerda, pero siempre serán los acreedores privilegiados de la gratitud y correspondencia ecuatoriana.

El Protectorado Católico de Quito, es decir, esa antigua Colmena sin zánganos, según frase del ilustre Luis Cordero, abrigó esa porción de virtuosos y abnegados Salesianos, que con labor intensa, con talento y sacrificio, en el espacio de pocos años, dieron a conocer el fruto ubérrimo de sus bien meditados planes y de sus mejor ejecutados programas.

Del Protectorado Católico salían año tras año pléyades de jóvenes, ricos de conocimientos científicos y pletóricos de habilidades, es decir, habilitados para ganarse el pan con legalidad y honradez, y servir a la Patria con honor y sacrificio.

No es para omitido tampoco el que de esas añas encaminadas con sabiduría y decoro, con virtud y espíritu religioso, salieran igualmente jóvenes levitas, nuevos apóstoles, que en los colegios, en las misiones y en naciones extranjeras fecundaron la viña del Señor, empleando el acopio de sus conocimientos y cimentándola en el campo de la virtud, para rociarla luego con el sudor de la frente.

Pasaban los años y el celo de esos apóstoles no podía contenerse dentro de los muros de la inolvidable Casona. Les bastó conocer la cumbre de la cordillera oriental, contemplar la dilatada fronda de esas regiones, admirar sus variados y pomposos paisajes, escuchar el murmullo de sus aguas, oír los variados gorgoros de las aves, para sentir en toda su fuerza la seducción de la fronda. Pero nó. En el corazón de esos apóstoles había algo más. Su fe y su caridad les hizo contemplar la situación desgraciada de los infelices moradores de la selva.

Y ahí teneis al R. P. Joaquín Spinelli, que después de haber cosechado ricos y sazonados frutos en el Protectorado Católico de Quito, despliega su celo de Apóstol en el campo de las misiones, en donde se entrega por completo a civilizar, instruir y catequizar a esos pobres jíbaros. Gualaquiza es la misión escogida, y en ella dará pruebas, como las dió en efecto y en grande escala, este hijo esclarecido de D. Bosco Santo.

Ahora que celebramos sus Eodas de Oro Sacerdotales, elévense de todos los pechos agradecidos himnos de reconocimiento al Todopoderoso, pidiendo le conceda aún largos años de vida para bien de la sociedad en la cual sigue desplegando su celo apostólico y para honor y prez de la Congregación Salesiana.



**Sr. Dn. Jacinto Pankeri,**

*ilustre Hermano Salesiano que acompañó al  
R. P. Joaquín en su primer viaje a Gualaquiza.*

# PROGRAMA

## De la Velada Literario-Musical

### TEATRO SALESIANO

(DIA 26.—2, 30 p. m.)

1.—Himno al M. R. P. Joaquín María Spinelli. Coro de la Escuela «C. Merchán».

2.—Ofrecimiento del Acto por la Sra. Filomena González de Muñoz Borrero, en representación de las Cooperadoras.

3.—La Primera Misa en la floresta.—Cuadro alegórico por los Acólitos Salesianos.

4.—Misioneros Salesianos.—Poesía de Remigio Romero y Cordero, declamada por la Srta. Alicia Ordóñez.

5.—Regalo de Periquín.—Diálogo por la Escuela «C. Merchán».

6.—Bodas de Oro, poesía declamada por la niña Graciela Malo G.

7.—Coro de la Escuela «C. Merchán».

8.—La Misa en la Montaña.—Poesía de Remigio Romero León, declamada por la niña Susana Vega y Vega.

9.—Taita Pacho curandero.—Acto cómico por la Escuela «C. Merchán».

10.—Saludo en representación de la Comunidad Salesiana.

11.—Discurso por la Srta. Julia Granda Guillén, Presidenta de la Asociación de María Auxiliadora.

12.—El speaker.—Acto cómico por la Escuela «C. Merchán».

Palabras de clausura.

*Antes de publicar los Discursos que hemos logrado conseguir, reproducimos una ligera Crónica publicada en El Mercurio:*

## PRIMERA PARTE DE UN INTERESANTE PROGRAMA

Conforme estuviera anunciado, de acuerdo con el programa formulado para la celebración de las Bodas de Oro del Padre Joaquín Spinelli, el día martes pasado en la Casa Salesiana, con sumo esplendor se desarrolló la primera parte del programa, con los importantes números de la Misa celebrada por el Padre Spinelli en la capilla del Instituto Cornelio Merchán, con asistencia de las Cooperadoras Salesianas y los 800 alumnos de la Escuela.

El apoteósico acto literario, realizado a las cuatro de la tarde del mismo día, fue así mismo una revelación de la magnificencia con la que se han celebrado las fiestas en honor de este insigne anciano Misionero. Fueron aplaudidas en sus números la señora Filomena González de Muñoz B., las señoritas Alicia Ordóñez, Graciela Malo y Susana Vega y Vega. De igual manera, los números cómicos fueron celebrados por la actuación de la Compañía Infantil de la Escuela Merchán. Amenizó todos los actos la Banda Salesiana.

### DISCURSO DE OFRECIMIENTO POR LA Sra. FILOMENA GONZALEZ DE MUÑOZ BORRERO

Muy Rvdo. P. Joaquín Spinelli,

Vble. Comunidad Salesiana, Señoras, Señores:

Convencida de que la palabra en público, no es atributo de la mujer, vengo aquí, a esta tribuna de la elocuencia, por acatar la voluntad de mis hermanas las Cooperadoras Salesianas. Ellas han creído deber suyo unir su voz a la de Cuenca, en el concierto de congratulaciones y aplausos con que los buenos saludaban al humilde sacerdote y misionero salesiano, venido a esta tierra trayéndonos los beneficios de Don Bosco juntamente con los de Cristo y de María... pues hoy es el Jubileo de su sacerdocio y de su misionerismo.

Debía obedecer? He obedecido, y es mi palabra la bandada de palomas echadas a volar en homenaje al ministro del Dios de paz, del sacerdote que ha contado sus días por las Hostias que ha consagrado, del sacerdote responsable por su bondad de la blancura de sus canas.

Para un mundo sin Dios y sin alma, el sacerdote no merece ser contado entre los valores sociales, es un hombre inútil, cuando no se lo tiene por nocivo, digno de odio y desprecio. Anónimo, se lo deja pasar por la senda silenciosa como si no pasara nadie. Y al verlo que se pierde en los confines del camino, en la lejanía.... se exclama: «Bien está, que se vaya: un sacerdote menos es siempre una ganancia para el mundo».

Pero para nosotros, los escogidos de Dios, los predestinados de la fe, los que vivimos con la mirada en el futuro y todo lo esperamos del cielo, un buen sacerdote es un don de Dios: personero de su bondad, nos bendice: personero de su misericordia, nos perdona: personero de su sabiduría, alumbrá el camino con la luz de sus enseñanzas y nos conduce. ...

En vuestras Bodas de Oro Sacerdotales, Rdo. P. Joaquín, era justo que quienes hemos usufructuado de los carismas y gracias de vuestro sacerdocio, alabemos al Señor y nos congratulemos con vuestra alma.

Se preguntan los hombres de la fuerza y de la ambición: ¿Qué se puede esperar de un misionero, de ese hombre de sotana negra, que lleva una cruz al pecho y avanza apoyándose en un báculo?

¡Si el Ecuador, como el Perú, hubiera tenido muchos misioneros, aún sin soldados hubiera defendido la justicia de su causal!

El bien que nos ha hecho el ejemplar salesiano en sus cincuenta años de permanencia en el Ecuador, y especialmente en Cuenca, no es para ser ponderado con palabras humanas:

Nos ha predicado con el ejemplo de sus virtudes, espléndidas a cual más; con el poder de sus oraciones, todas brotadas desde lo íntimo de su pecho con la blancura de nube generosa elevada desde el mar para deshacerse en lluvia de bendiciones.

Con sus consejos y directivas como maestro de espíritu; con el celo de su apostolado, trabajando y luchando por el reino social de Cristo y de su Madre Sma.

Adelantado de nuestras misiones y de nuestros derechos, entró en el Oriente Ecuatoriano hace cincuenta años. Y las conquistas del misionero, marcadas con la cruz, nadie nos las ha arrebatado hasta ahora.

Muy Rdo. P. Joaquín Spinelli:

Cuenca Salesiana os ha preparado este homenaje de respeto, esta tributación de gratitud, esta fiesta de afecto. Aceptad este acto, recordando los días de vuestro misionerismo. Ved en esta manifestación la sencillez con que las rosas silvestres besaron vuestras manos y perfumaron vuestra sotana.

#### DISCURSO DEL SR. JOSÉ M. TAPIA, EN REPRESENTACION DE LOS OBREROS DE LOS TALLERES SALESIANOS

Muy Reverendo y Venerable Padre Joaquín María Spinelli:

Los Obreros del «Instituto Salesiano Cornelio Merchán», aplauden entusiastamente la inspirada y sublime idea de celebrar vuestras Bodas de Oro Sacerdotales, estableciendo una Beca Misionera, en beneficio moral y material de nuestra querida Patria, a mayor gloria de Dios y por el ardiente celo con que habéis ejercido vuestro santo sacerdocio en la media centuria que lleváis de preciosa existencia.

Y nosotros, los obreros, no podíamos contentarnos con aplaudir tan bella resolución, quienes os amamos más de corazón, porque más de cerca contemplamos vuestras extraordinarias virtudes: vuestra magnanimidad de Ministro de Cristo, digno hijo de San Juan Bosco y Apóstol de María Auxiliadora; vuestra noble salesianidad consagrada al bien de los humildes y a la infatigable labor y propaganda de la buena Prensa. Nuestro vehemente deseo es que os perennicéis entre nosotros, con toda la caridad y el amor que tenéis hacia

el obrero, con la predilección que dispensáis de un modo especial al pueblo azuayo.

Y en prueba del anhelante deseo de hacer nuestra también la inspirada idea de establecer una Beca Misionera, llamada «P. Joaquín Spinelli» e inmortalizar vuestro nombre, con el laudable fin de sostener de preferencia a un sacerdote misionero, nativo de estas comarcas azuayas, recibid nuestro pequeño pero significativo aporte de espontánea contribución, fruto de nuestro trabajo.

Al vincular, pues, nuestros ingenuos sentimientos al justo regocijo general en la celebración de vuestras Bodas de Oro, os felicitamos íntimamente de experimentar esta verdadera dicha, nos encomendamos a vuestras oraciones y pedimos a Dios os conserve muchos años, para su mayor gloria y bien espiritual nuestro.

## EL BROCHE DE ORO DE LOS FESTEJOS

*Espléndida resultó, ciertamente, la Conmemoración Cincuentenaria del 26; pero correspondió al 31 el broche de oro. El concurso de adherentes fue mayor y, sobre todo la presencia del Rmo. P. JOSE CORSO, genuino Representante del Superior General de los Salesianos y, por ende, del mismo Don Bosco, hizo del 31 una jornada inolvidable.*

*Tres actos memorables se realizaron con el máximo fervor de todo Cuenca y en los que intervinieron, con su magistral elocuencia, auténticos maestros de la ciencia y del arte. Nos referimos a la Misa Solemne de Acción de Gracias con Oración Gratulatoria; al Descubrimiento de una Placa Conmemorativa obsequiada por los Srs. Cooperadores; y a la Grandiosa Función de Arte en el Teatro Salesiano. Todos estos actos fueron prestigiados con la asistencia de la alta sociedad y del pueblo laborioso y, en especial, con la presencia del Excmo. Mons. Daniel Hermida, entusiasta Protector y Amigo de la Obra Salesiana.*

## ORACION GRATULATORIA POR EL DR. MANUEL SERRANO ABAD

*(Este ilustro Maestro del Púlpito y de las Ciencias Sagradas, es en la actualidad el inteligente Secretario de la Vble. Curia Diocesana. Laureado en Roma in utroque iure, está rindiendo hoy los mejores frutos de su arriesgada formación sacerdotal. Los Salesianos, que le debemos innúmeros servicios, jamás podremos olvidar esta su frase de oro: «De una sola cosa me glorío, que lo demás es humo de paja: de mi decidido afecto a la Obra Salesiana. Esto contiene tanta verdad como mi partida de nacimiento»).*

*Vadam et videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur rubus—Exodo—III, 3)*

*Me iré y veré esta magna visión, por qué no se quema la zarza.—Exodo III, 3)*

Señor, hermano, amigo:

Cuenca, mi pueblo, el de la fe sencilla y piedad ardiente, ha rodeado tu altar, henchido el pecho de cantos, rebosante la boca de plegarias, porque hoy celebras las áureas bodas de tu sacerdocio; mientras tus lágrimas se mezclan, se confunden con el Sanguis divino implorando misericordia para el alma tuya, los cuencanos agradecemos rendidamente al Señor la gracia de tu apostolado: por la bondad de tu corazón misionero, por la blancura de tu vida salesiana, y por las bendiciones. ¡tantas! con que has bendecido a esta privilegiada tierra de la Eucaristía y de la Virgen.

Cincuenta años de Misa: Qué lejos queda la cuna, y cuán cerca debe estar el sepulcro!

Hubo quienes juzgaron que Carlos V había enloquecido, cuando supieron que este emperador de un imperio donde no se ponía el sol, olvidando su grandeza y la gloria del mundo, había querido escuchar, tendido en un catafalco, los funerales que se celebrarían el día de su muerte. No, todo lo contrario: fue ese, quizás, el único momento de veras lúcido en la vida del Empera-

dor ¡Allí, rodeado de paños negros y alumbrado por los cirios de la muerte, comprendió, sin duda, la nada de eso que los hombres llaman gloria, y lo terrible del Juicio de Dios, al que ya se acercaba a rendir cuentas de su alma y de su imperio!

¡Por lo menos, si el hombre pudiera saber si es digno de amor o de odio en la presencia de Cristo! Todos los dones, todos, serán objeto de cuentas: «Redde rationem villicationis tuae» ¡El talento! la genialidad! la pro-sapia! el tiempo! la vocación!.....

Hermanos míos: fuera de la infancia, en que Dios mismo cuida del hombre, la alegría no se explica sino como la carcajada del febricitante preso de delirio. El niño tiene derecho a reír, porque de nada responde ni nada puede temer: nube que vuela por el azul del cielo incapaz de mancharse, capullo de nardo que guarda virginal su perfume, gota de rocío que en el pétalo de una rosa espera un rayo de sol para trocarse en nube y subir....

¡Las responsabilidades de la vida, vivida arriba o abajo!...Meditando en ellas, hacen penitencia Mariana de Jesús, Luis de Gonzaga...; lloran San Jerónimo, Francisco de Borja...; el Salmista pide a Dios fuente inagotable de lágrimas para sus ojos,...; Job se queja de que su madre no lo hubiera sofocado en la cuna... ¡Oh! hermanos míos, ¡ay de aquellos que no lloran! «Nisi poenitentiam feceritis, omnes similiter peribitis», dijo Jesucristo.

Pero nó; me equivoqué al decirlos que la dicha en esta tierra pertenecía únicamente a los niños: nos habla el Señor en sus salmos de aquel sembrador que va sembrando su semilla en medio de lágrimas, y retorna, en la tarde, por el mismo campo, cargado de doradas espigas, y feliz, tan feliz como un ángel que se regresara a los pies de Dios cargado de luceros ¿Quién es aquel hombre feliz entre todos los hombres? Es el apóstol... Es el misionero!.....: «Animam salvasti, animam tuam praedestinasti» ¡Dios mío, que la muerte me sorprendiera evangelizando a los hombres, allá, en una selva oscura, donde la gloria mundana no alumbró los caminos...¡Que me sorprendiera con el bordón del mi-

sionero en la mano .....! ¡Con el ansia loca de salvar las almas, todas las almas!: «Da mihi animas et caetera tolle tibi», era el grito del sabio entre sabios Francisco de Sales. es el ideal del verdadero Salesiano.

Padre Joaquín, déjanos tomar parte en tu fiesta, rodear de cantos y plegarias el altar de tus Misas; eres infinitamente más feliz que Carlos V: no desde un catafalco contemplas el más allá, sino desde la cumbre más luminosa, más cercana al cielo.

El Apóstol tiene derecho al cielo: he aquí el sencillo tema de que voy a hablaros, hermanos míos, en este día frente a frente del altar en que la blancura del religioso envejecido en el apostolado, se confunde en una sola blancura con la alba nitidez de los paramentos sagrados, de los manteles que visten la Mesa Santa, del humo del incienso que perfuma el templo....

Virgen Auxiliadora, bendecid mi palabra.

---

Desde el desierto, veía el Pastor de Madián arder una zarza en la montaña sin consumirse. ¿Qué misterio es éste?, se dijo, y ascendió a la montaña, a inquirir el milagro de aquellas llamas. No bien hubo llegado al lugar de la visión, oyó que Dios le hablaba desde las llamas, mandándole descalzarse porque ese lugar era santo.

El misionero, todo misionero es la zarza de las visiones de Moisés: arde sin consumirse. Desde el principio hasta el fin, su vida es un solo y único sacrificio: sacrificio de las aficiones más caras, de todo cuanto constituye el patrimonio humano, y sin ideal visible a los ojos del mundo.

Cristóforo Colombo piensa en la existencia de otro continente, y este pensamiento suyo abre rumbos de conquista, de ambición para los hombres. Cuando zarpan sus naves, camino de la hasta entonces desconocida América, hay quienes tratan al Génio de visionario; pero, al fin, esa misma quimera, grande como un mundo, les mostró la fuente de su audacia, de la temeridad con que se lanzaba al piélago inmenso, sin parpadear, con los ojos clavados en la desconocida.



Seguid las carabelas del Genio. El disgusto, la rabia, el des- pecho, se apoderan poco a poco de sus compañeros, a medi- da que se prolongan los días y no descubren el mundo de sus ambiciones y anhelos ¿Dónde el Dorado? Rápi- damente se extingue en el pecho de los aventureros el incendio de su audacia, y si a poco, al clarear de la au- rora, no hubiera surgido en un confín azul del horizonte la silueta de la anhelada tierra, los aventureros, echan- do al mar al Visionario, habrían cancelado para siem- pre la empresa que dió a la civilización un nuevo mun- do. Si después se multiplican los descubridores y con- quistadores, si todas las naves enderezan hacia acá su rumbo, a pesar de la bravura del Océano empeñado en cerrarles el paso, encontraremos demasiado natural la gran empresa: América es el país del oro!

Excepcional en sus aspiraciones, el apóstol distín- guese absolutamente de los demás hombres, sus herma- nos. Dios, al elegirlo, puso un sentido más en su cora- zón, algo como una aguja magnética que lo oriente ha- cia mundos remotos, desconocidos, salvajes. Le habla- rán de la ferocidad de los habitantes que pueblan esos mundos, y nada, nada detendrá sus pasos. Después de lustros y lustros, una nave cualquiera lo devolverá aca- so a su patria, por breves instantes. Acudirán al puer- to los parientes, los amigos, los conocidos a ofrecerle la bienvenida ¿Dónde está? Aquel anciano de sotana raí- da, pálido, quemado por el sol...., es el apóstol de Cris- to, el hombre a quien vosotros esperáis. Al verlo, ha- brá quienes se muevan a compasión de él, pero con esa compasión que se merecen los locos. Poned atento el oído, escuchad la relación de sus peregrinaciones evan- gélicas: cárceles, grillos, persecuciones, odios, calumnias, naufragios, peligros, toda clase de peligros. Preguntad- le ¿Abandonas el apostolado? Y él, acariciando sus ci- catrices y compadecido de vosotros porque sois incapaces de entender la verdadera dicha, seguirá su camino, incansable, incansable siempre, con la mirada clavada en el martirio. Los impíos lo calumniarán sin atinar con la clave de aquel heroísmo que deslumbra. Impíos, venid y ved el fin de los apóstoles: el patíbulo, los dien- tes de las fieras, la furia de los ríos, la soledad de los

páramos...

Moisés subió a la montaña intrigado por el misterio de la zarza que ardía sin consumirse. ¿Qué significaba aquello? Dios estaba allí, Dios era la llama, el fuego que bañaba de claridades, de resplandores el desierto. Ascended a la montaña, el altar, y el misterio del heroísmo apostólico que os sorprende en el misionero, dejará de ser misterio: Cristo es la llama, el fuego de aquel celo que arde y no se consume nunca.

La virtud distintiva del apóstol, la caridad. Al que ama de veras, no le amedrentan los sacrificios, ni le espanta la muerte; antes bien, con tal de servir al objeto amado, los sacrificios todos, los más duros, los más crueles, le son amables: «Cum amatur, non laboratur, et si laboratur, labor amatur». De aquí, porque los Apóstoles amaron a Jesucristo, no trepidaron en abandonar cuanto poseían, en abnegarse para seguirlo, para obedecer su voluntad con más placer que se cumple la propia, para vaciarse de los sentimientos y afectos más íntimos, los más connaturales, reemplazándolos con el sentir y el querer de Cristo: «el que no odia a su padre, a su madre, el que no se odia a sí mismo, no es digno de ser mi discípulo».

Jesucristo se ha adueñado del alma del niño. Le ha dejado entrever su belleza, su bondad. Cuando ya ese niño es suyo, pero con todo el corazón, con todos los sentidos y potencias, entonces, y sólo entonces, le impone el sacrificio de arrancarse del hogar, de los brazos de la madre.

Entrad en la alcoba de aqueso niño elegido por Dios, entrad cuando todo calla en medio del silencio de la noche. Ya el Señor le ha hablado, le ha dicho que debe abandonar su casa e irse a un convento, cambiar el dulce cariño de la madre con la austera disciplina del claustro. Pálido, tembloroso, el niño se agita en su lecho: por amor a Cristo, con su propia mano, se está arrancando el corazón ¡Cómo le duele el corazón! Al siguiente día, en el claustro, rotas las vinculaciones más sensibles, el niño sollozará de dolor con el rostro hundido en el regazo de Jesucristo, y le dirá mostrándole el pecho medio vacío: Tu sabes cuánto te amo!

No se habrá cicatrizado la primera herida, y el Maestro, devolviéndole el corazón como a Santa Margarita de Alacoque, convertido en una ascua de fuego en la hoguera del suyo, le pedirá un nuevo sacrificio: «Sal de tu tierra y vé al país que yo te mostraré».

Al pueblo en que se ha nacido nos ligan lazos estrechos, íntimos, familiares. En la tierra bendita, donde yacen las cenizas de nuestros antepasados, de generaciones y generaciones, se hunde profundamente la raigambre de nuestros afectos. Y así, de la misma manera que el sembrador arroja cariñosamente manojos de trigo en los campos de su heredad, y no en otros campos; el artista, el poeta, el filósofo . . . dedican a su pueblo las riquezas de luz y de vida de sus almas ¿Quién no quisiera hacer de su patria la nación más excelsa del mundo? Lo querría el apóstol, pero a él le manda Jesucristo Señor Nuestro tomar el bordón de peregrino, y partir: «Id y predicad a las gentes.»

Padre Joaquín: tú más que nadie podrías hablarnos del dolor de abandonar la patria; tú, hijo de la riñete Italia, de la poética cuna de Virgilio y el Dante, de Francisco de Asís y Catalina de Sena, de Felipe de Neri y Juan Eosco. Náufrago en la soledad agreste de nuestras selvas, viajando de aquí para allá, medio nómada, en busca de los hijos de la selva, muchas veces debías de haber llorado recordando de tu cara Italia, de la encantadora Liguria, bouquet de rosas y crisantemos que besan las aguas del mar para endulzar su amargura.

¡Oh la selva en que el canto de las aves se disipa entre el estruendo de los torrentes y el rugido de las fieras! La selva en que predica el misionero encarnando la palabra de Dios en lengua salvaje, con el estrépito de sus tempestades, de sus cataratas, etc., etc., construye murallas inaccesibles a los aplausos de los hombres. Sólo Dios conoce los méritos de su apóstol.

Conoce su vida. Conoce y guarda su tumba. ¡Viajero, detén tu paso y descúbrete ante aquella cruz: a la sombra de esa cruz humilde yace un ministro de Cristo. ¿Su nombre? Lo sabe Cristo, Cristo lo guarda escondido en su corazón como la más preciada joya.

He ahí, en toda la amplitud de su significado, el

«Abneget semetipsum» impuesto por el Señor a sus discípulos.

Apenas el demonio ha recibido licencia de probar la virtud de Job, con saña se precipita contra el Patriarca y le priva de sus teneres, de la estimación de su familia, de la piedad de sus amigos. Mayor la crueldad que el apóstol de Cristo usa consigo mismo, para probarle, para demostrarle la sinceridad de su amor: «Vivo, sed non ego; vivit in me Christus.»

Hermano mío, Apóstol, quienquiera que seas, tus sacrificios se empequeñecen en presencia de la generosidad con que el Hijo de Dios te recompensa ¿Qué importa la ruina de tu personalidad, la muerte de tu propio yo, si su vacío lo ha de llenar Jesucristo? «Vivit in me Christus». En tus manos veo su poder, en tu boca su palabra, y en tu corazón el océano sin límites de su gracia, de su misericordia, de su bondad .. !

¿Que has abandonado por El a tu padre, a tu madre, a tus hermanos?

Escucha la respuesta dada por Jesús a quien le anunciaba que la Madre suya con sus hermanos le buscaban; extendiendo la mano sobre los Doce, dijo: «Ve aquí, estos son mi madre y mis hermanos».

¿Que has abandonado por El tu patria?

Una mañana rodearon los Discípulos al Señor y le preguntaron cuál será el premio con que había de pagar sus sacrificios. Jesucristo levantó su diestra, y mostrando al cielo, dijo: «os sentaréis en doce tronos para juzgar a las tribus de Israel.»

Hermano mío, misionero, así fuera rey, yo envidiaría tu suerte. Cuando venga el instante de entrar en la eternidad, exclamarás entre concertos de júbilo: «Introibo ad altare Dei, ad Deum qui laetificat juventutem meam.»

Recibe la congratulación de tus cohermanos juntamente con la de este pueblo, al que consagraste tu celo de apóstol desde el día en que la voluntad de tus superiores te mandó trasplantar acá, a la Ciudad de la Eucaristía y de la Virgen, tu tienda.

Cuenca contigo, guiada por tus inspiraciones, ha celebrado las dos jornadas cumbres de su fe: el Primer Congreso Mariano y el Primer Congreso Eucarístico.

Continúa tu labor en medio de nosotros: bendícenos como hasta ahora nos has bendecido! bendícenos hasta que tu diestra caiga exhausta de bendiciones y de vida.

Amén.

— — —

**PALABRAS DEL PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD  
Y COOPERADOR SALESIANO, Dr. Dn. REMIGIO  
ROMERO LEON, AL DESCUBRIRSE LA PLACA  
CONMEMORATIVA**

*(Romero León es ya un personaje consagrado dentro y fuera del Ecuador. Maestro consumado del bello decir y perfecto artista del hermoso trovar, ha merecido con sus obras inspiradas grandes elogios de sus compatriotas y envidiables laudatorias de la prensa extranjera. Es uno de los excelsos Amigos de nuestra Obra. Mientras escribimos estas líneas, toda la República se halla consternada por la improvisada desaparición del eremio Maestro e Internacionalista Católico. La Familia Salesiana del Ecuador, que durante varias décadas le contó entre sus mejores Amigos y Benefactores, hace suyo el inmenso pesar de la Nación, y siguiendo su gloriosa tradición de lealtad, sabrá, en diferentes formas, manifestar su profunda admiración y gratitud hacia el ilustre Extinto.)*

Rmo. Padre Inspector;

Muy amado P. Joaquín, conciudadanos:

A la sombra del Pabellón Nacional; con el corazón a flor de labios; inclinado de gozo os anuncio, compatriotas todos del Ecuador, esta gran nueva: Erexí monumentum aere perennius, hemos erigido un monumento más durable que el bronce.... el monumento de la gratitud de un pueblo artista y creyente que conmemora hoy, la inmolación voluntaria, el precio del sacrificio, la magnitud del esfuerzo de un joven levita—Don Joaquín María Spinelli—quien al emprender la ascen-



### Homenaje Salesiano

*Al Sr. Dr. Dn. REMIGIO ROMERO LEON, Católico ejemplar, benemérito Cooperador Salesiano, eminente Literato, Historiador e Internacionalista cuya irreparable pérdida ha sido undnimente sentida en toda la Nación.*

---

ción dolorosa del apostolado de Cristo Misionero, se inmólo, como holocausto de amor, en el altar desolado, en la cumbre solitaria de su propio corazón...., porque Dios que cuida de las aves sin abrigo, Dios que dota de perfumes y de galas a las flores, le había dado a su elegido cerebro y corazón de Salesiano ..

Sí; hace medio siglo, confundido en las gradas del altar, ese novel apóstol de Cristo y de María, entre el humo del incienso y el aroma de las flores, al resplandor de los cirios, al clarear de la alborada y al rumor de

las plegarias y los himnos de triunfo y las antífonas de la liturgia sagrada, temblando de emoción y saturada el alma de armonías y de fruiciones inefables—sintió que en la hora del misterio, la hora del Paraceve, cuando le consagraban las manos que debían levantar la Hostia convertida en víctima, sintió que se llegaba hasta él—el Buen Jesús, el Dios de los humildes, porque era puro; el Dios de los mártires, porque era inocente, y le ciñó con la corona de espinas con que el mundo pagó la redención humana, y sintió que María, la Virgen de Don Bosco, la Vencedora en Lepanto, la Auxiliadora de sus ensueños, le acariciaba, con caricias que calientan hasta el alma, que bendicen hasta el cielo, dándole el rosario formado con gotas de llanto de sus ojos casi divinos y con gotas de sangre de su Hijo Divino y Humano; y sintió que Don Bosco, morador ya del Empíreo, le infundió el soplo de la vida salesiana; la fe operativa, la fe del milagro con que ese gran Apóstol taumaturgo ha realizado y está realizando lo que no han podido los grandes y poderosos de la tierra.

La corona de espinas del Crucificado, el rosario de María y el bautismo salesiano en la hora solemne y conmovedora de la Ordenación Sacerdotal, han hecho del P. Joaquín un misionero sin bordón y sin sandalia; contagiado de locura—la locura de San Bosco, la locura del Calvario—con perdones en el alma y limosnas en la mano, ha conquistado corazones y ha formado ciudadanos de una Patria que era aiena....

Saboreando, cada día, la Hostia Santa que hace al héroe, y embriagado con el vino que produce la locura del misterio, ha vivido 70 años, el pobre salesiano sin los fueros ciudadanos, sin las glorias nacionales, sin el noble santo amparo de la Patria, ni la lumbre del hogar casero que compendian, para el hombre, cuanto es digno de su culto. Ha vivido forastero, dondequiera mendigando por todos los que lloran, bendiciendo a todos los que caen.

Centinela del Sagrario, catequista de los indios, consejero del clero y los prelados; propagandista del culto eucarístico y marial; limosnero de piedades: Director de Cofradías: confidente de los pobres; combatién-

te en la prensa: apóstol de la inocencia: guardián de niños, el humilde Salesiano ha triunfado como triunfan los que marchan a la altura, al altar del sacrificio, en el altar del monte Moria de la vida, los que vencen con plegarias y perdones, los que viven para el pobre y el santuario, para el claustro y para el pueblo: los que nacen para santos, los que siguen por la senda del martirio, por la senda del deber.

Por esto, Cuenca, la hidalga ciudad del Marqués el de la raza de poetas, el de la raza de leales, concederá de los méritos y virtudes del apostólico P. Joaquín, le ha acompañado de cerca, muy de cerca, para aplaudir sus conquistas de paz y caridad, para enjugar sus lágrimas ocultas y compartir en los dolores no comprendidos de su corazón de peregrino, como lo comprueba este devoto acto de adhesión, público y solemne, en el 50 aniversario de la vida misionera y sacerdotal del P. Joaquín que no es, ni puede ser, una apoteosis mundana, ajena siempre a la compasión que inspira el mártir, menos una recompensa para las labores del apóstol o el premio para las fatigas del limosnero de las limosnas del alma.

Sin esplendor, si se quiere; pero llenas de afectos intensos son las manifestaciones de todo género, con que celebramos el bautismo de martirio, la confirmación en el apostolado, el holocausto en el altar... que todo esto, y algo más significa la conmemoración de esta efemérides, gratísima para Cuenca.

Y es tan grandioso el homenaje; y es tan pura la ofrenda, que yo también me siento digno de las altas funciones que desempeño en este momento. Tengo la nobleza del dolor en combate; personifico la grandeza de un pueblo agradecido, y estoy dignificado por mis comitentes, ya que represento a los Cooperadores Salesianos, grupo seleccionado de las jerarquías, de las clases y del pueblo, en sus elementos sociales más valiosos

Represento, además, a la Conferencia de S. Vicente de P. que, durante 74 años, *pertransiit benefaciendo*, ha transitado haciendo el bien, por la oculta y silenciosa vereda de zarzales de la caridad Jesucristiana; y por

consciencia lógica, represento a las beneméritas Congregaciones de Religiosas Hijas de la Caridad y de Religiosas Marianitas que coadyuvan, dirigiendo solícitas y activas, algunos de sus Institutos, entre los que se enumeran el Asilo de Ancianos, la Casa Cuna, El Consultorio para encarcelados, la Escuela de Huérfanos, el Patronato de catequesis para niñas desvalidas.... Instituciones a las que represento, como también, a las 300 familias del pueblo, sin hogar ni pan, que visita a domicilio y cuida la Conferencia ... Pues, así los Cooperadores Salesianos, como los Conferentes de Cuenca necesitan participar directamente, en esta fiesta de los corazones, preparada para el primer Explorador, en misión catequista y civilizadora, a las selvas orientales del Azuay, al iniciarse las Misiones de San Bosco en Gualaquiza.

Por especial encargo y súplica reiterada, debo rendir homenaje de aplauso y devoción al P. Joaquín, a nombre y en representación de la Adoración Nocturna y el Culto Perpetuo, abnegadas y heroicas Congregaciones que velan el sueño Eucarístico del Dios Humanado en compañía de la Madre Inmaculada, la Virgen María, en las soledades del Preterio y de la nueva Crucifixión de Jesús, Sacramentado por amor y humillado hasta la incomprensible abnegación de la blasfemia, de la profanación y del sacrilegio; porque el P. Joaquín, con ese otro Salesiano por antonomasia P. Pedro Colombo, al llevar a cabo la celebración del Congreso Mariano que dió, como resultados prácticos: la tributación de fe, por la ansiada proclamación del Dogma de la Asunción de María Santísima; la Coronación canónica y pontificia de la cuatro veces secular Reina del Smo. Rosario, en la Morlaquía; y la conmovedora e inolvidable Consagración a María Auxiliadora de nuestros hermanos y compatriotas de la selva, que vagaban nómadas y errantes, confundidos con las fieras, desnudos, sin ventura, sin civilización, sin templos, sin altar y sin cabañas, para morir, como mueren las aves, como se quiebran las añosas ramas... es decir, porque ese Congreso es la tributación de fe y de culto social, el más espléndido de Cuenca a María, la Con-

quistadora del aborigen americano y la única compañera del Adorador Nocturno y de la Dama del Culto Perpetuo, y hay que decir, porque estas Asociaciones deben estar representadas en esta fiesta de un Apóstol propagandista de las glorias de María. . . . Y, además porque el P. Joaquín ha sido también factor eficiente de ese otro Congreso Salesiano que, realizar o por las actividades portentosas, por la heroica fortaleza, el inteligente impulso y la elevación de espíritu del P. Dr. Crespi, fue presidido por el Nuncio Apostólico, con asistencia del Episcopado Ecuatoriano, y logró hacer eucarístico el corazón de Cuenca, al mismo tiempo que hizo cuencano el corazón de Cristo!

Traigo, asimismo, la representación de la Academia de Investigaciones Históricas, tan conocida en el Ecuador literario y científico; porque esta alta Corporación Condecorada, que escribe las crónicas y guarda las efemérides gloriosas de la Iglesia y la Patria Ecuatoriana, no puede permanecer indiferente en esta fiesta de un periodista de verdad que, desde años atrás, hace cruír la prensa para hablar, en lenguaje que comprende el pueblo y deleita a los doctos, de cosas dulces, de cosas del corazón, como son las enseñanzas sublimes del catecismo: de las bienaventuranzas, el evangelio del pobre y el oprimido; de los fueros del Papado; de las actividades religioso-sociales del clero; de todo lo que es noble, elevado y santo. Labor fecunda de civilización, de progresos y de luces, en esta época decadente de la historia, en que se preconiza el error y la mentira en todas sus monstruosas deformaciones.

Finalmente, por razones fáciles de comprender, yo puedo, yo debo hablar, en esta fiesta que enaltece tanto al glorificado como al glorificador, a nombre de dos egregios y magnánimos apóstoles de Cristo Vencedor que duermen ya el sueño eterno del triunfo, en la paz del Señor; de dos amigos, los primeros que le extendieron la mano y le abrieron el corazón al P. Joaquín, en esta tierra hospitalaria y buena; el Obispo León y Julio Matovelle—Fundador del Orfelinato de Niñas el primero, y el segundo Fundador de las Congregaciones de Oblatos y de Oblatas, las víctimas humildes y resigna-

das en la Adoración, en la Reparación, en la Súplica y en la Acción de Gracias, en la Cuenca creyente y devota del Hermano Miguel, de Matovelle y de los Leones... porque yo sé lo que vale para Cuenca, para los Salesianos y especialmente para el P. Joaquín, este recuerdo a la hora en que triunfan los dolores y palpitan con violencia los corazones que sangran en el combate... Y nada más!

Me siento, pues, grande, pero conmovido, porque represento hoy, la virtud y la ciencia, el dolor y la gloria, el prestigio y la dignidad, los anhelos y las aspiraciones, las angustias y los temores de mi Cuenca idolatrada, en las clases directivas y en las clases desheredadas de la fortuna... y a nombre de este pueblo, que sabe de su propio valer, rindo homenaje de gratitud, de aplauso y de cariño al P. Joaquín María Spinelli, el venerable Salesiano de la lengua barba blanca, del mirar con sonrisas, y el sonreír con el candor del niño; y le rindo homenaje siquiera sea con un puñado del polvo de la gloria, exponiendo, en medio de la pompa litúrgica de un pueblo que sabe amar, este sencillo monumento, para la admiración, el culto y la perpetua memoria de las generaciones venideras a un héroe, grande en su humildad, que para atravesar en peregrinaje por los pantanos del mundo, tuvo alas de paloma y tuvo cerebro y corazón de Salesiano.

Y, termino ya... Consejero, confidente y amigo mío, el P. Joaquín, reclamará talvez mi ofrenda, por humilde que ella sea... La traigo, solícito y plácido; es una débil inarmónica nota de mi indiano rondador de cañas, despedazado en el mármol del sepulcro de los seres que me amaron en vida... Escuchad; por piedad.

*(Esta bellísima Poesía la publicamos después)*

## DISCURSO DEL RMO. PADRE JOSE CORSO, INSPECTOR DE LOS SALESIANOS DEL ECUADOR

*(Este preclaro Discorso de San Juan Bosco, en muy poco tiempo, ha desplegado una magnífica serie de iniciativas en*





**Rmo. P. José Corso**  
*Inspector de los Salesianos*

*nuestros Col gios y Misiones, haciéndose acreedor a la gratitud nacional. Sus magistrales Discursos revelan al genial Orador y, más aún, al Apóstol de Dios.)*

Señores: Toda grandeza tiene una celebración y un destino.

Esta que ahora conmemoramos es sagrada para el amor de los presentes y para la memoria de las futuras generaciones, porque la anima un espíritu de perennidad que no teme el frío del olvido ni la onda destructora del tiempo.

Simbolo de esta sublime grandeza es la artística lápida que nuestro y vuestro reconocimiento coloca hoy para eternizar el espíritu y las obras del Rvdo. P. Joaquín Spinelli.

Este nombre y esta figura forman el objeto de estas breves, pero íntimamente sentidas palabras conmemorativas.

Señores: El P. Joaquín es uno de los hombres privilegiados que Dios regala a la humanidad como instrumento de sus misericordias y como continuador de su obra redentora.

Mas en el hombre de Dios inútilmente se escudriñan aquellas dotes que pueden ostentar una gloria fulgurante pero efimera, que despierta delirantes aplausos pero no imitación y ejemplo. Nó; el hombre de Dios es un sér humilde, escondido, que se mueve y obra en silencio, arraigando, al mismo tiempo, sus profundidades en la roca y en los abismos más recónditos de la Divinidad.

De aqueste temple y modelo es la figura del P. Joaquín: en medio siglo de vida sacerdotal, no hizo ostentación de sí mismo, ni estrepitosa manifestación de sus dotes y cualidades; sin embargo, ¡qué prodigio de actividad y de conquistas!

Misionero de la primera hora, supo ser apóstol intrépido de nuestro Oriente Ecuatoriano, sacrificándose y donándose por la salvación de tantas almas errantes en las tinieblas del error y de la muerte.

Sacerdote, sintió toda la sublime belleza de su dig-

nidad y se lanzó, sin reserva, al campo multiforme del apostolado.

Es Sacerdote en el templo y fuera de él; sacerdote y digno sacerdote siempre y doquiera como el Padre Santo.

Sacerdote en el altar, sacerdote en el confesonario, donde inmola su vida transformando y regenerando las conciencias.

Escritor, consagró el apostolado de su pluma a hacer el bien y llegar hasta donde su gran corazón veía almas que conducir a Jesucristo.

Sus diversos escritos son luz para la inteligencia, llama para el espíritu y perenne poema de devoción Eucarística y Muriana.

Señores: decidme si hay obra y grandeza más sublime que ésta; decidme si un hombre puede consagrar mejor su vida.

Por esto no causa maravilla la colocación de una lápida a él dedicada en su memorable Cincuentenario de Misa; por esto se explica todo vuestro y nuestro entusiasmo, toda nuestra adhesión para con el P. Spinelli.

¡Oh grande hijo de Don Bosco, reliquia viviente del Padre entre nosotros, yo te saludo y aclamo con todo este ejército de benefactores y amigos!

Sé bendito de Dios en este día grandioso para tí y para nosotros! Tus obras y tus recuerdos vivirán imperecederos y tu serás el ejemplo luminoso del Religioso y Sacerdote. Ojalá puedas, por largos años todavía, fecundar la tierra y acrecentar la corona de gloria que ya te está preparada en el cielo.

Permanezca entre tanto esta lápida, y te sea de consuelo en el apostolado, y quede como signo seguro de la más sincera gratitud; permanezca como símbolo y esperanza del premio inmortal.

# PROGRAMA

## de la Función Dramático-Literario-Musical

### TEATRO SALESIANO

(DIA 31 8. p. m.)

- 1.—Discurso del Rmo. Inspector P. José Corso.
- 2.—Himno Triunfal por el Coro Salesiano.
- 3.—Discurso de ofrecimiento de la BECA MISIIONERA P. JOAQUIN MARIA SPINELLI por el Sr. Alberto Ledergerber, Vice-Presidente del Comité de Cooperadores.
- 4.—El famoso Drama en tres Actos «JULIANO EL APOSTATA», de G. Lemoyne, será representado por el Círculo «D. Bosco».
- 5.—El Sr. Dr. Luis Cordero Crespo, declamará un Poema de ocasión, después del Primer Acto.  
Palabras de agradecimiento.

### DISCURSO DEL RMO. PADRE JOSE CORSO, INSPECTOR DE LOS SALESIANOS

Reverendo Padre Joaquín,  
Señores:

Jesucristo, Rey de los Siglos, Sacerdote Eterno, después de haber asumido nuestra naturaleza y habitado con nosotros, según los designios altísimos de la amable y Divina Providencia; después de haber sido clavado en la cruz de Redención, vértice del Sacerdocio católico, quiso dejarnos un recuerdo perenne de este excelso sacerdocio, otorgando a hombres escogidos y privilegiados todos los poderes que Dios Padre había concedido a su Divino Hijo.

Desde aquel momento, Jesucristo ha continuado escogiendo hombres que, divinizados por la consagración y saturados de su espíritu, aplicaran en todo tiempo y lugar los frutos de la Redención.

El Sacerdote Católico, Ministro de la Redención, realiza en el mundo una misión providencial.

Es el Alter Christus revestido de inefables atributos; ministro del perdón; apóstol de la verdad y caridad; mediador entre Dios y los Hombres.

De estos héroes de la Santidad, ha sembrado Dios providencialmente el mundo; con estos ministros del Altísimo, Jesucristo ha querido enriquecer abundantemente también a nuestra Congregación.

De estos tenemos aquí, ante nosotros, un dignísimo representante.

El R. P. Joaquín Spinelli, ejemplo de toda virtud, y modelo de celo sacerdotal; quien hoy solemnemente celebra sus Bodas de Oro Sacerdotales.

El R. P. Joaquín Spinelli oyó la voz del Señor, siguió fielmente su vocación sacerdotal y religiosa, y ascendió al monte santo del Señor para transformarse en luz y sal del mundo, para convertirse en Padre de las almas.

Bañado con los resplandores de Cristo, él irradia y comunica a los demás la luz de la verdad; abrasado por la caridad de Cristo, él la difunde con la palabra y el ejemplo.

Señores: detengámonos brevemente a considerar la figura excelsa de este gran hijo de Don Bosco: de este árbol gigantesco y venerando que ha vivido y que ha realizado en nuestro querido Ecuador las obras más sublimes y necesarias para la vida y para el destino del hombre.

Pero quiero que mi sencilla y humilde palabra sea, al mismo tiempo, un canto de agradecimiento y de simpatía a Cuenca Salesiana que ha sido el campo principal de acción y de conquista espiritual de nuestro amado P. Joaquín y de toda nuestra Obra.

Cuenca: tierra sagrada y bendita, en donde los hijos de Don Bosco pusieron las primeras bases de su apostolado; en donde la pequeña semilla cayó para resurgir fe-

cunda y prometedora; en donde nuestras esperanzas comenzaron a realizarse y a tomar vuelos sorprendentes y extraordinarios.

Cuenca: centro y alma de todo el movimiento Salesiano, dintel para la conquista de nuestro Oriente Amazónico; faro de luz y de grandeza para el porvenir y para los destinos de la patria.

Cuenca Salesiana: salesiana, porque conoce y ama a Don Bosco y a sus hijos; no es otra cosa, sino la expresión de su Fe y de sus esperanzas.

Salesiana, porque así lo demuestra su nobleza, su admiración, su sacrificio heroico.

Salesiana, porque es nuestra cuna y nuestra gloria, donde sin ambiciones y sin pretensiones, juntamente con las Hijas de María Auxiliadora, gastamos todas nuestras energías y aptitudes por el triunfo siempre más brillante de este pueblo, cuya historia honra y enaltece nuestras grandezas patrias.

Ahora bien, señores; en el fondo maravilloso de este cuadro, que une y funde en una sola realidad a cuencanos y salesianos, campea la veneranda y sacerdotal figura del R. P. Joaquín.

Señores: grandes e inmortales son las gestas de los héroes de la patria, que crearon con el sacrificio y la sangre los destinos nacionales; mas, no es menos grande y sublime la figura del sacerdote.

Nuestro Padre Joaquín, durante medio siglo de apostolado intenso y profundo, ha obtenido en realidad la victoria más espléndida.

¿Quién podrá decir todo lo que él ha hecho? ¿Quién penetrará el maravilloso arcano de cincuenta años de vida sacerdotal?

Habla tú, oh Cuenca, que has sido testigo de su celo de largo e intrépido apostolado, de sus sacrificios y de su heroísmo! Habla tú, Santuario de María Auxiliadora, en donde celebró por tantos años los sagrados y divinos misterios, en donde inmoló a Cristo, y en donde se hizo Hostia y lámpara por la humanidad redimida.

Hablad vosotras, oh millares de almas que habéis oído su palabra de perdón y de consuelo; vosotras que acaso sentíais en el corazón el tormento de una culpa y la

tempestad de una lucha.

Vuestras conciencias volvieron transformadas y regeneradas; vuestra Fe se hizo luz y vuestro espíritu sintió la esperanza de Dios.

Con la palabra, con el ejemplo, con el consejo y con el sacrificio en las selvas del Oriente y en esta ciudad, cualquiera y siempre él fue sacerdote y padre.

Oh gran hijo de Don Bosco! tú eres realmente digno de saludar el triunfo de tus cincuenta años de Misa; tú bien mereces esta celebración sagrada y solemne. Tu memoria permanecerá imperecedera entre todas estas multitudes de personas queridas; tu ejemplo será para nosotros un faro luminoso de virtud y de celo.

Y mientras bendecimos a Dios por habernos concedido esta gracia, roguemos todos para que se multiplique el número de tales sacerdotes; se extienda el reinado de Cristo y la Iglesia triunfe soberana en la patria y en el mundo entero.

Y tú, Padre Joaquín, te suplicamos, eleva tus santas manos al Todopoderoso, implorando bendiciones y favores sobre nosotros, sobre esta querida Ciudad, sobre la patria duramente probada, que nos recuerda la postrera bendición de Don Bosco Santo.

## ESTATUA A LA HUMILDAD

*(Homenaje al Misionero Salesiano, Padre Joaquín Spinelli, en sus Bodas de Oro Sacerdotales.)*

*(Poeta declamada por su Autor, el Dr. Luis Cordero Crespo, actual Diputado por el Azuay. Este aventajado poeta, que tanto brillo ha dado a la ya gloriosa galería de los Corderos, es uno de los más fervorosos Cooperadores Salesianos de Cuenca.)*

## EVOCACION NATIVA

....Cielo brillante de matices pleno....  
....La nieve de los montes subalpinos....  
....Riachuelos de encajes cristalinos ...  
....Grávigo el mar, de perlas en el seno...

....Olivos que concentran suavidades....  
....Viñedos que destilan ambrosías....  
....En pascua de color las praderías....  
.... Del mármol la cantera en navidades...

¡Paraíso de encantos y de ensueño:  
Liguria florentísima! Es sería  
tu progeñe latina, si es tu empeño,  
a la égloga decirle: «Eres Imperia».

IMPERIA, ciudadcita transparente,  
cual las olas que besan tu sandalia:  
desde tu glauca costa viene Italia,  
hecha aceite, hecha vino, al Occidente.

¡Qué sencillez la tuya! Si pareces,  
mejor que emperatriz, una pastora,  
coronada de mirtos y cipreses,  
que escanciara de su ánfora la aurora.

¡Qué sencillez la tuya! Son dos cosas  
ésta de aceite y vino que regalas,  
más bien que un dón de reinas presuntuosas  
una dádiva propia de zagalas.

Te está bien ser así: siempre modesta.  
(Fue tu nombre antañón PORTO MAURIZIO.)  
Mejor llevan las manos una cesta,  
que la sien de una auréola el suplicio.

Necesito, esta vez, tu mármol puro,  
la piedra de tu entraña cariñosa;  
mándame un bloque límpido y seguro,  
para esculpir la estatua milagrosa.

Cíncel de gratitud va a ser mi verso,  
que el corazón, a golpe de ventura,  
hunda en la carne de ese mármol terso,  
y perle la mística escultura.

¿Escultura de quién? —Sábelo, Imperia:  
de un hijo de los tuyos; de aquel hijo,  
que transformó tu pristina materia  
en la excelsa virtud de un Crucifijo.

°°

## FRISO DE EVANGELIO

Sintió latir de caridad el pecho.....  
Oyó la voz que desde adentro llama....  
Miró el circuito del hogar estrecho.....  
Y arrancó el hilo de terrena trama....

Lejana se quedaba la alquería,  
burbuja de recuerdos infantiles.  
El agua, al resbalar por los cantiles,  
lloraría su ausencia....lloraría ...

Rotos, por siempre, los paternos lazos:  
-«Deja a tu padre y a tu madre, y vénte»-;  
tiende la Cruz con los abiertos brazos,  
sobre el abismo del adiós un puente....

Derroche de los bienes inferiores:  
—«Si dos túnicas, tienes deja la una»—;  
no busca el misionero más fortuna  
que el alma de los tristes pecadores....

Renunciación total del albedrío:  
—«Como el Padre del Cielo sé perfecto»—:  
camino de obediencia, siempre recto,  
para el propio querer sin un desvío ..

Ganó la opuesta orilla, la otra orilla,  
que no tiene comarcas ni linderos;  
que es como el sol, que para todos brilla,  
y como son de todos, los luceros.

Desde hoy el Evangelio el solo idioma,  
para tratar con pueblos y conciencias;  
el corazón, lo mismo que paloma,  
del amor o del odio a las urgencias.

Ganó la opuesta orilla.... Allá le espera  
Don Bosco en su familia Salesiana.  
¡Familia de Don Bosco: mensajera!  
¡Familia de Don Bosco: caravana!

Mensajera de Dios a todo el mundo:  
con mensajes de paz, de ciencia, de artes...  
Caravana de Dios, por todas partes:  
antípoda, ciudad, bosque profundo....

Ganó la opuesta orilla.... Allí la Estrella,  
que de su vida ha de marcar cada hora:  
le espera allí María Auxiliadora,  
para bordear de luz su heroica huella.

°°°

## LA ESTATUA

.. Y el misionero vino acá, a la América...  
.. Y vino el misionero acá, a los Andes..  
.. Acá, donde es la luz del sol feérica,  
y grandes son los panoramas, grandes....

Levita salesiano de Don Bosco,  
¡quién le viera venir!... es tan pequeño,  
que pudiera tragarle el bosque fosco,  
en su salvaje piélago bosqueño ...

Y sin embargo viene, sin embargo;  
intrépido y audaz, valiente y fuerte,  
a despertar las selvas en letargo,  
luchando cara a cara con la muerte.

Ni siquiera está ungido con el crisma;  
del crisma del Señor le falta el rito;  
el cielo tropical le dé el carisma:  
Sacerdote ha ser de Dios en Quito....

.... Ya es nuestro el misionero salesiano:  
nuestra fue la Hostia en su Primera Misa.  
El Cuerpo de Jesús hizo del grano  
que del Pichincha acarició la brisa....

Y porque es nuestro, con la Cruz al cinto,  
del pesado yumento a la galbana,  
penetra el misionero al laberinto  
de la pujante selva ecuatoriana.

A sembrar cristianismo en tierra nueva,  
a gritar como Juan en el desierto,  
a sorprender al bárbaro en su cueva,  
a ponerle a la luz de Dios despierto.

Le presten los torrentes amplia fuente  
para regar bautismos dondequiera;  
y la *bamba* de un árbol eminente  
le haga un confesonario a su manera.

Alce la jungla cúpula fortuita,  
para templos de móvil estructura;  
y esparza, por acetres de verdura,  
del rocío del cielo agua bendita.

Con ramas descuajadas por los vientos,  
la selva misma yérgase en altares;  
clame la orquesta alada mil acentos,  
y le ayuden a Misa los jaguares....

Todo está bien así. Todo; no importa....  
«Dadme almas para Cristo: el resto huelga»  
Y el misionero que los bosques corta,  
le va sembrando a Dios como en amelga...!

°°

## DEDICACION

¡Bendecido varón! He aquí tu obra,  
de recio apostolado salesiano;  
del tiempo en la pretérita zozobra,  
todo un campo de luz sembró tu mano.

La cosecha fructífera hoy se cobra,  
que sembrar la verdad nunca es en vano;  
tu vida tiene méritos de sobra,  
y sigues siendo apóstol ¡noble anciano!

Tus Aureas Bodas de Primera Misa,  
conmemora, en tu honor, nuestro cariño,  
suscitando en tu rostro una sonrisa.

¿Sonríes?. Haces bien: las de este suelo,  
son efímeras bodas para niño;  
tus Bodas de verdad, serán:....el Cielo....!

## PALABRAS DE OFRECIMIENTO

de la Beca Misionera "Padre Joaquín M. Spinelli", por el Vice-Presidente de los Coopedores Salesianos, Sr. Alberto Ledergerber H.

Exmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, muy Rvdo. Padre Inspector Salesiano, respetadísimo Padre Joaquín, Venerables Sacerdotes, Señoras, Señores:

Entre los distintos homenajes de admiración y gratitud que en estos días se han celebrado en honor del Primer Misionero Salesiano del Oriente Azuayo, Rdm. Padre Joaquín María Spinelli, con motivo de sus Bodas de Oro Sacerdotales, me ha tocado inmerecidamente el ofrecimiento de la Beca Misionera, que lleva, como sello de garantía de éxito, el nombre del ilustre y venerable homenajado, quien hasta en la eternidad será nuestro bondadoso protector, y que con sus oraciones y acciones nos alcanzará de María Auxiliadora todas las gracias, a fin de obtener muchas vocaciones misioneras, cuyos componentes sean dignos hijos de San Juan Bosco.

El Ecuador, y especialmente Cuenca han contraído con nuestro queridísimo y popular Padre Joaquín un inmenso deber de amor y gratitud, ya que él encabezó el batallón de celosos misioneros salesianos hacia las regiones de los salvajes, despreciados por nosotros, que estamos cegados por egoísmo y el brillo y comodidades de las ciudades. Triste es confesarlo, pero más vale ser francos y reconocer nuestros lamentables errores: *extranjeros, en cuyos corazones arde la llama divina del amor a las almas, han hecho en nuestras tierras orientales lo que nosotros no supimos hacer como ecuatorianos!* Si nuestro Gobierno otorgara al Padre Joaquín, quien lleva más de 50 años de permanentes sacrificios

En favor nuestro, y a todos los misioneros que le han seguido, la más alta condecoración de la Medalla al mérito, sería poco. *Me parece que, además de esto, se les debería declarar ciudadanos beneméritos de Cuzco y ciudadanos de honor del Ecuador!* Pero hay algo que, sin duda, apreciará mucho más nuestro amado testejado y es: *el que surjan entre nosotros numerosas vocaciones misioneras.*

Hay que considerar que la mayoría de sacerdotes la escoge Nuestro Señor entre la clase pobre y humilde, como lo ha hecho con los primeros apóstoles. Como una medida práctica para ayudar a estos seres escogidos a realizar sus íntimos deseos de apostolado espiritual, los Cooperadores Salesianos se han propuesto concentrar sus esfuerzos en coleccionar los fondos necesarios para formar un capital suficiente cuyos intereses alcancen a costear los cuatro años de estudios teológicos del mayor número posible de futuro misioneros salesianos. Con este fin se ha fundado la Beca Misionera «Padre Joaquín M. Spinelli», dando a todos los admiradores de este venerable Apóstol la oportunidad de demostrar *fehaciente*mente el cariño y gratitud que le profesamos, llenándole así de verdadera alegría y consuelo, ya que cuando algún día, ojalá lejano, él vaya a recibir el premio eterno por sus infatigables labores, bendiciéndonos se pueda despedir tranquilamente de sus queridos hijos que se han preocupado porque otros conquistadores de almas tomen su puesto de adalid.

Consideramos también que más hace el que recite que el que da, ya que los misioneros, además de su trabajo espiritual, construyen templos a Dios, erigen escuelas y hospitales, abren caminos, etc. etc. Sinceramente expreso como ecuatoriano, que nosotros no podemos hacer mejor obra patriótica que la de *cooperar a la formación de misioneros, cumpliendo así, al mismo tiempo, con un estricto deber de conciencia.* Si los católicos de los países de Europa y también los de Norte América envían todos los años millones de dólares para distribuir entre las misiones de tierras extrañas, con más razón deberíamos nosotros apoyar las nuestras propias! Generalmente se gastan fuertes cantidades en lujos, diversio-

nes, cosas efímeras o de poca utilidad. Contribuyamos sin mezquindades, generosamente y de todo corazón, a las obras misioneras que, comercialmente hablando, considero como la mejor inversión, cuyos intereses cosecharemos aún en esta vida, pero especialmente en la otra.

El Comité de Cooperadores Salesianos, cuyo Tesorero es el ventajosamente conocido Sr. Dn. Antonio Avila, está recibiendo cuotas voluntarias y también se están vendiendo números de una rifa con dos hermosos premios, evaluados en más \$ 4.000, donados por dos personas cuencanas; todo servirá para reunir los capitales de la Beca Misionera. A los establecimientos comerciales, industriales y agrícolas, me permito sugerir la idea, de que para este fin destinen un porcentaje de sus utilidades semestrales o anuales; y como de las palabras hay que ir a los hechos, principiando con uno mismo, tengo mucho gusto de hacer, por este concepto, un anticipo de \$ 100 por cuenta de mi oficina comercial, establecida hace pocos meses, y sin considerar una contribución particular hecha anteriormente. En especial, me es satisfactorio poder anunciar que, debido principalmente a las intensas actividades desarrolladas por la Comisión ad-hoc, formada por el Rvdo. Padre Elías Brito, Sr. Antonio Avila y Sr. Héctor Pauta, el Comité de Cooperadores Salesianos puede ya efectuar como primera entrega la cantidad de \$ 5.000. Ruego al Sr. Tesorero proceder de acuerdo con lo resuelto, entregando el mencionado valor al muy Rvdo. Padre José Corso, Inspector de los Salesianos en el Ecuador, bajo cuya dirección se encuentran los futuros misioneros, y depositar en manos del Rvdo. Padre Joaquín los premios para la rifa, quien los entregará a los favorecidos por la suerte, cuando se haya efectuado el sorteo. Abrigo fundadas esperanzas que la católica Cuenca perseverará con entusiasmo en sus dádivas para esta noble causa, que es la causa de la Religión y de la Patria.

Mas, como las Misiones en general van en primer término dirigidas a mayor gloria de la Santísima Trinidad, cuya fiesta celebra hoy devotamente toda la Cristiandad consciente; pero reconociendo la pobreza de

mi nada y la incapacidad de presentarme dignamente ante la Augusta Majestad, ruego a Santa Teresita del Niño Jesús que, como Patrona que es de todas las Misiones, haga las veces de los Cooperadores Salesianos y ofrezca la Beca Misionera a Dios, Uno y Trino y, al mismo tiempo, alcance que benévolamente nos conceda su paternal bendición.

## LA PRENSA CUENCANA EN LAS BODAS DE ORO SACERDOTALES DEL M. R. P. JOAQUIN M. SPINELLI

### Homenaje de "EL MERCURIO" Diario Independiente

*No es la primera vez que este Paladín de la cultura y del progreso en el Austro Ecuatoriano, se adhiere sincera y docuamente a la trascendental Obra educativa y misionera de los Hijos de San Juan Bosco. Y pocos, como nosotros, habrán podido aquilatar el acrisolado patriotismo de su Director-Propietario, el Dr. Nicanor Merchán, con quien tuvimos la suerte de sostener una intensa y eficaz campaña orientalista semanal de Enero a Julio del año p. p. Al rendirle hoy nuestro público reconocimiento, le auguramos el mejor de los éxitos en su constante y victorioso apostolado de la pluma.*

### Bendecidle Señor

*(Por el Sr. Dr. Nicanor Merchán, Modelo de Patriotismo y Beneficencia, dignísimo Ex-catedrático de la Universidad de Cuenca, de quien nos dice Crespo Toral, al hablar del Instituto Salesiano de Estudios, Artes y Oficios: «A la magna empresa que lleva el nombre inolvidable de*

*Cornelio Merchán, ligado se halla el nombre de su hijo, destacado intelectual, profesor de energía, cuyos capitales se vacían en los cauces de la beneficencia, en las realidades del patriotismo, en el progreso social-no de palabra ni de discursos, sino de acción-; él, comanditario de la famosa empresa, modelo es que debe admirar la República toda, tan pobre en benefactores y patricios de la caridad. >)*

Ah! El hábito talar, mortaja que es para el mundo.

No me avergüenzo: delante de una sotana raída por las zarzas del camino y que pobremente la lleva un sacerdote envejecido en el servicio de Dios, mi alma se estremece hondamente y se inclina plena de emoción.

En la senda dolorosa de mi vida, de hondos quebrantos y de pesares más hondos todavía, cuando en los guijarros de la ruta, un misionero tropieza al azar conmigo y veo su silueta alejarse en lontananza, mi corazón late más de prisa, conmovido, y en volutas de ternura asciende a los cielos, se pierde en lo infinito y cree en Dios.

Porque solamente Dios puede inspirar tanta fe y tanta inmolación al humilde misionero que, como su Maestro Divino, en tanto que las zorras tienen sus cuevas y sus guaridas las fieras de los campos, ese pobre misionero, mendigo de almas, no tiene una piedra en donde reclinar su frente en los momentos de angustia y en sus instantes de anonadamiento no le queda sino el báculo de pordiosero y su sotana al pie de la Cruz.

Voceros de Cristo los Misioneros: portaestandartes de la justicia y la verdad, son verdaderamente la sal de la tierra, que en el surco de los espíritus cae con lágrimas para reventar luego en flores de bendición, con piedad, misericordia y amor.

El mundo antiguo, egoísta, soberbio, iracundo, pleno de odio y rencor, no conoció, ni siquiera tuvo la más remota idea del sublime apostolado de un misionero del Señor. Este Heraldo de la Fe de Cristo nació en el Calvario, creció airoso en la soledad de los claustros, desarróllase como la palmera de Jericó en la soledad de las selvas y la inmisericordia de los desiertos, para

darse como Cristo, de quien es el otro yo, ALTER EGO, en aras del bienestar ajeno y la salvación de la humanidad.

Tan excelsa, tan divina y tan abnegada es su misión, que el filósofo aquel, de quien el César antiguo dijo que, a no ser Alejandro, quisiera ser como ese sabio harapiento que vivía tan sólo dentro de su tonel; ese filósofo, digo, que por las calles de Atenas, con su linterna al medio día buscaba un hombre; en la iglesia de Cristo, en el abnegado y humilde misionero católico que nada quiere para sí y todo para los demás, habría encontrado no sólo al hombre que buscaba, sino al ángel providencial, destinado por el Altísimo para saciar el hambre espiritual, aplacar la sed de verdad y vestir a los desnudos de justicia, con la fe, con la esperanza y con la caridad: DEUS CHARITAS. La Caridad es Dios. Y tan sólo Cristo implantó la Caridad entre los hombres.

Uno de estos ejemplares y celosos misioneros, el humilde Salesiano R. P. Joaquín Spinelli, de quien el cincuentenario de la celebración de su primera misa conmemoran hoy el pueblo católico de Cuenca y con él los amigos y admiradores de tan santo y ejemplar religioso que tantos y aquilatados bienes espirituales nos ha prodigado, de aquellos bienes que no roban los ladrones ni carcome la prilla: paz en Dios, misericordia cabe la cruz, amor, eterno amor para los que vencidos en las encrucijadas de la existencia o que derrotados en la fatigosa senda de la vida, no nos queda sino lágrimas, desengaños, desilusión; Vanidad de vanidades y aflicción de espíritu; que dijo el sabio.

Cincuenta años de vida sacerdotal y de piadoso misionero, consagrada a civilizar el Oriente Azuayo: cincuenta años de vivir voluntariamente exilado de su familia, distanciado de la patria en donde abrió por primera vez los ojos al sol; cincuenta años de haberlos dedicado a la gloria del Señor, en la urbe o en la selva, entre hombres y fieras, por igual; cincuenta años de haber permanecido junto al Sagrario, pidiendo por los infieles, orando por nosotros los pecadores, implorando para el mundo perdón y misericordia: cincuenta años,



**SR. DR. NICANOR MERCHAN,**

*Hé aquí un gran Ecuatoriano de quien pueden gloriarse la Religión y la Patria. Es Presidente Honorario de los Cooperadores Salesianos e insigne Benefactor del Azuay.*

así, con la Cruz del Misionero a cuestas, cruz, aunque divina, siempre cruz; cincuenta años de plegaria y oración, justamente le dan derecho para que, en este día de iniciación que fue a tan sublime y celestial labor, nos congreguemos junto a él y de lo más tierno y profundo de nuestros afectos, prorrumpamos en aquel tierno y fervoroso Himno de apoteosis espiritual que por parte de los profanos debiera ser para la santa y celestial misión sacerdotal: **BENEDIC, DOMINE ...** Bendecid, Señor, al siervo de tus siervos, bendecid al humilde misionero, a veces sin báculo y sin sayal: bendecid sus obras de piedad y misericordia; y con él y por él bendecidnos a todos nosotros, en Dios y por Dios.

Tal la plegaria que el pueblo católico de Cuenca, entre nubes de incienso, eleva al Rey de Reyes, al redor del R. P. Joaquín y en torno del Divino Jesús, en este día magno para el bueno y humilde misionero, pordiosero que es de almas y corazones para conducirlos a Cristo Redentor.

Entre la multitud de sus deudores y admiradores, agobiado de penas y sinsabores, entre sollozos y lágrimas, porque son tan grandes sus penas y tan infinitas sus amarguras; perdido entre la enorme multitud a las plantas del egregio religioso, también el que escribe estas líneas inclinase reverente ante el excelso apóstol de Cristo, humilde misionero, R. P. Joaquín, y de lo más íntimo de sus ternuras, con fe y devoción exclama:

Benedicidle, Dios nuestro; porque durante media centuria se ha dado en holocausto perenne por los demás.

Benedicidle, Señor; porque es nuestro paño de lágrimas y el consuelo en nuestra tribulación.

Por todo esto ¡oh Señor! bendecid a vuestro misionero, portador de paz, caridad y amor, y bendecidnos también a nosotros los sarmientos que somos del pecado, del error, la ingratitud; ánforas no de virtudes, vasos de execración, miseria y vanidades.

**BENEDIC EI ET NOBIS, DOMINE, DEUS NOSTER.** Por tu gloria y tu esplendor, bendecid a tan abnegado y ejemplar misionero.

Bendícele, Señor!

# BODAS DE ORO DE UN MISIONERO SALESIANO

*(Por el Rdo. Sr. Pbro. Aurelio Torres, Cura-Párroco de Santa Rosa y fervoroso Cooperador Salesiano).*

Hoy celebra su Jubileo de Oro Sacerdotal el insigne misionero Salesiano Rvdo. Padre Joaquín María Spinelli, de nacionalidad italiana, pero ecuatoriano de verdad.

Pocos los sacerdotes misioneros, los misioneros Salesianos que avancen a celebrar los 50 años de vida de su ministerio laborioso y fecundo.

El Rvdo. Padre Joaquín, acompañado del Hermano Pankeri, fue el primer salesiano que penetró en nuestro Oriente Ecuatoriano, llevando la Cruz de Jesucristo como bandera de caridad y fraternidad para nuestros jibaros y como divisa de nuestra nacionalidad.

No solamente Cuenca, el Ecuador entero debe una deuda de impercedera gratitud a este humilde misionero salesiano que ha permanecido entre nosotros oculto y desconocido cual verdadera violeta del jardín del Señor.

Ahora, en el atardecer de la vida, pese a su modestia, Cuenca le hace fiesta por su Jubileo de Oro Sacerdotal.

Misionero del Señor, te saludamos: «Ad multos annos».

Primer misionero del Oriente Ecuatoriano, él abrió la senda para la civilización y para el Evangelio de Jesucristo. La Patria, esta Patria que él la conoció íntegra y grande, mas ahora destrozada y mutilada, le saluda en su Día de Oro.

Misionero de Cuenca, el Padre Joaquín ha predicado cual ninguno: sus Hojas de propaganda religiosa, el Mensajero, las novenas, las medallas, las estampas repartidas por millares y su vida austera y de oración representan una predicación continua de este apóstol que ha vivido oculto en los jardines del Tomebamba y que ahora le descubrimos ante la cuencanfa como ejem-

plo y admiración.

Apóstol infatigable de María Auxiliadora y de Don Bosco, ha logrado llevar estas devociones hasta la última parroquia de nuestra Diócesis, hasta el último anejo y caserío, allí en las chozas de los indios, en sus altarcitos nunca faltan la Virgen Auxiliadora y el Santo de Turín, devociones que caminan juntas, llevadas por el brazo infatigable del Padre Joaquín, el misionero de barba blanca como su alma y de ojos brillantes como luceros.

Haciendo justicia al mérito e inclinándonos reverentes ante la virtud, celebramos estas Bodas de Oro Sacerdotales del Padre Joaquín Spinelli, Promotor del primer Congreso Mariano y del Primer Congreso Eucarístico Diocesano de Cuenca.

El Nro. 180 de la Hoja Mensajera de María Auxiliadora, correspondiente al 24 de Julio de 1938 ya lo dijo, que de un religioso salesiano,—cuyo nombre quiere pasar en la obscuridad—salieron las nobilísimas ideas del Primer Congreso Mariano y Eucarístico, verdaderas glorias de Cuenca; porque tanto la una como la otra solemnidad hicieron etapa brillante y privilegiada en la historia eclesiástica cuencana.

La apoteosis de la coronación canónica a la «Morenica del Rosario», salió de la Casa Salesiana y del corazón de fuego del humilde y desconocido Padre Joaquín Spinelli y de otro apóstol también mariano y eucarístico, desconocido en su propia patria, el insigne y santo Padre Matovelle, fundador de dos Comunidades Nacionales.

Y ¿qué decir del Congreso Eucarístico de Cuenca?... Su historia todavía se escribe..... Su memoria está latente en todo corazón azuayo. Ciertamente, la mejor fiesta de la Diócesis de Cuenca, fue la del Congreso Eucarístico Diocesano.

Pues bien, de la Casa Salesiana y del corazón del Padre Joaquín brotó esta idea de hacer un Congreso Eucarístico en la Ciudad Eucarística.

Cuenca le debe mucho de su prestigio moral y de su fe a este varón santo y patriarca de barba blanca como su alma y de ojos brillantes como luceros.

Los Cooperadores Salesianos, al concebir la idea de una Beca Misionera que perpetúe el nombre del Padre Joaquín Spinelli y que sea el humilde obsequio de sus Bodas de Oro, cumplen con un deber de justicia y gratitud, inmortalizando el nombre de un misionero santo.

Que Dios misericordioso prolongue la existencia de este varón apostólico que se conserva en la Casa Salesiana como reliquia de Santidad y a quien ama y venera Cuenca agradecida: «Ad multos annos».

## HORA DE RECORDACION

(Por la Srta. Elena Landívar, Directora de la Escuela Municipal «Herlinda Toral»)

Italia, la azul Italia, ese hogar de cuarenta millones de hermanos que han llegado a fundir, por decirlo así, dialectos y sangre para amarse mejor, debiera sonreír hoy de cariño al recuerdo de un hijo ausente, de un hijo humilde y afectuoso, que participa de esa condición exquisita del alma Itálica: la fe en su propio esfuerzo.

Sí; hoy admiramos, con católica devoción, a un abnegado Misionero, al Reverendo Padre Joaquín Spinelli, que dejando el calor de la tierra nativa, buscó el sacrificio persiguiendo con férrea voluntad el éxito en las nobilísimas empresas del espíritu.

Por esto, hoy, sus hermanos de Religión y la sociedad cuencana le rinden el homenaje que merece, ya que por un lapso de cincuenta años ha ejemplarizado a las generaciones con su virtud cristiana y su sacrificio de Misionero en la selva ecuatoriana.

Su vida es como el canto de una ave, sin complicaciones; como el paso de una nube, sin proyecciones de sombra; como la caída de un pétalo de rosa, sin ruido alguno; pero que ha dejado en las almas que le rodean: música, fresco y perfume.

Muy joven aún, el Padre Spinelli vió, cierto día, los ojos dulcemente bellos, pero moribundos ya, del

apóstol más célebre de los tiempos modernos, del incomparable San Juan Bosco, e impresionado por esos destellos celestiales, cayó a sus plantas, y con la frente en el polvo, recibió su bendición que era cual el último parpadeo de un astro.

Y desde ese momento, enloquecido con el fuego de un entusiasmo místico, quiso caminar por sus huellas, quiso ser misionero, ser santo.

Y así dejó su hermosa tierra italiana y bogó con rumbo a países extraños, por mares desconocidos, presa de un ideal cumbre: ser apóstol. Llegó al Ecuador. Y el 26 de Mayo de 1892, subió por primera vez al altar apoyado en el brazo hercúleo del Exmo. Monseñor José Ignacio Ordóñez, quien le consagraba ese día de Ministro de Dios, aunque el humilde levita temblaba y temblaba de anonadamiento al pronunciar las palabras «Me llegaré al altar del Señor».

Ya estaba ungido con el óleo de los héroes y quería volar a la selva en busca de almas para el cielo. Sus deseos fueron cumplidos. Habiéndose fundado la casa Salesiana de Cuenca, se pensó en la exploración de las tierras orientales para plantar ahí la Cruz; y todas las miradas se clavaron en el nuevo sacerdote para la realización de tan magna empresa. Y así, una mañana fría, toma el báculo del peregrino, oprime el breviario contra su corazón y, en compañía de un virtuoso Hermano, emprende la jornada. A su paso se cruzan ríos espumosos que se retuercen amenazantes, ramales de la selva que cierran los horizontes, y abismos ocultos entre el bosque que incitan el vértigo. Pero, nada les detiene: los exploradores avanzan y se hace la fundación de la Casa Misionera de Gualaquiza, en una tribu indómita y reacia a toda civilización.

Y así, desde el año de 1893 hasta 1919, vivió la vida voluntaria del desierto en esa selva.

He ahí su vida de maravillosa sencillez; he ahí su alma sin niebla. Vivió entre gente silvestre, acostumbándose a los días sin pan y a las noches sin sueño y haciendo florecer cada día más en su espíritu un amor inmenso a su Dios, y por El, al prójimo.

Hoy se le ve ascender cada día por las nevadas

cumbres de la virtud y los que le contemplamos, aplaudimos al modesto religioso que triunfó sobre la vida, triunfó sobre las adversidades con gesto de sano orgullo; hoy es un héroe, pero héroe de la causa de Dios.

Por eso se regocija el pueblo azuayo en esta magna fecha de sus Bodas de Oro Sacerdotales.

## Homenaje de "La Alianza Obrera", prestigioso Decano de la Prensa Azuaya.

*(Por el Dr. J. M. Astudillo Ortega, distinguido Literato cuencano y aventajado Maestro en el arte musical.)*

La Selva oriental de los Andes  
ensoñóla en su lecho Don Bosco:  
las yunglas... las playas, y los ríos grandes....

Y en su fantasía, santa y romancesca,  
se pintó la imagen del jíbaro fosco  
— que deambula en la caza y la pesca—  
asido a la mano  
de un buen Salesiano  
que, a la sombra selvática y fresca,  
le decía: «Hermano,  
hoy parte conmigo  
tu caza y tu pesca:  
yo en cambio, ignorado, viviré contigo  
hasta darte el agua que sacia y refresca....  
y el Pan de la Vida—que es Paz y consuelo,  
y con ser de trigo,  
es el Pan del Cielo....

---

Viajero en alas de la profecía  
de Don Bosco Santo,  
llegó el Misionero de la lejanía,  
con su Cruz, con su Fe, con su Canto  
hasta el fondo hirsuto de la Jibaría ...

Preludia el «Te Deum» la arbolada orquesta  
cuelga sus primeras campanas la brisa;

el sol dora el Ara; se hinca la floresta:  
y el buen Misionero celebra la Misa,  
que escuchan las aves en Coro de Fiesta....

Y entra el Misionero.

No se sabe cómo. Pero Dios lo sabe:  
bajo los doseles de la selva grave,  
sobre el levadizo puente de un madero,  
que desde el abismo va al pico señero. ....

Le saluda en la selva el espanto;  
se agazapa el silencio en la umbría;  
el pavor sacude la orla de su manto;  
y araña el peligro, sin hallar la vía ... .  
La hormiga del miedo le asalta y le muerde.

Trepa hasta las cimas la cuenta tortura  
de estar en el círculo do el tiempo se pierde.....  
donde se hace cárcel la misma natura  
y oprime hasta el alma la eterna espesura  
del infierno verde.....

La frente del hombre de la Profecía  
lociona el cansancio con el aguacero:  
cuánto invierno; cuánta torva lejanía  
han hablado a solas con el Misionero. . .

Sus ojos se han vuelto como agua de llanto,  
sus labios balbucen el nuevo lenguaje  
y le crece su barba de santo,  
como la maraña, como el oleaje;  
como si imitara también el boscaje,  
su voz va aprendiendo los ecos y el canto  
del verbo salvaje....

Así, día a día,  
cúmplese en el fondo de la selva grave,  
de Don Bosco Santo la gran Profecía.

Luce el Misionero su irisado manto  
de sol y de lluvia: y en la glauca nave  
del templo del bosque toca a Misa el ave....

Entonces, al Cielo van brumas de llanto  
no se sabe cómo; pero sube un canto  
que el Dios de Don Bosco lo escucha y lo sabe..

# Parte Tercera

## EL MEJOR RECUERDO DE LAS BODAS DE ORO: LA BECA MISIONERA "PADRE JOAQUIN MARIA SPINELLI"

*De nuestro benemérito Inspector, el Rmo. P. JOSE CORSO, partió la feliz idea de perpetuar el glorioso nombre del P. Joaquín en una Beca Misionera, destinada a formar a los redentores del Oriente Azuayo. Entregada la idea al Comité de Cooperadores, los electrizó a todos, máxime a su Tesorero Sr. Antonio Avila Maldonado, quien, con su acostumbrada caballerosidad y comprendiendo todas las dificultades de la empresa, pidió y obtuvo del mismo Sr. Inspector, que el autor de estas líneas presidiera la Comisión ad hoc, encargada de coleccionar la suma necesaria para dicha Beca, esto es, la cantidad de DIEZ MIL SUCRES. Enardecidos por el sublime ideal misionero que siempre alentó toda nuestra vida, recibimos el primer estímulo de nuestro gran amigo, el Dr. Nicanor Merchán, cuyo valioso obsequio de un anillo con esmeralda produjo 3.610 sucres. Por su parte, Don Alberto Ledergerber, entusiasta Vice-Presidente de los Cooperadores, en nombre de su Señora Esposa, Doña Raquel Crespo, contribuyó con otro anillo que fue vendido en 600 sucres. Como todos saben, estas joyas debían ser rifadas; mas, dada la absoluta imposibilidad de colocar números por falta de tiempo, el Comité optó por venderlas en los mejores precios, que son los antedichos. Pero esto no obsta a que expresemos aquí nuestro efusivo reconocimiento a todas las personas que nos ayudaron a vender algunos números y, en especial, a la Srta. Panchita Artzaga Toral, esa alma de Apóstol que dirige o apoya toda obra buena. Que si a nosotros mismos cúponos la suerte de colocar el mayor número de boletos, ello es debido al desbordante entusiasmo de los obreros de «La Salle».*

Declarada la Rifa insubsistente, muchos individuos retiraron el valor de sus números, pero la mayor parte lo cedió en beneficio de la misma Beca, por juzgarla el máximo imperativo de la hora actual. Para estas almas generosas y sacrificadas nuestra más sentida gratitud. Pero deploramos que no nos hayan facilitado sus nombres, según lo hemos pedido en la Prensa.

Más prosigamos con esta larga pero necesaria explicación, declarando que la mayor parte del dinero la reunimos visitando a personas magnánimas, cuyos nombres los recomendamos desde estas páginas a la impercedera gratitud de todos los Salesianos y, muy en especial, a la de aquellos que se beneficiarán con la Beca que acabamos de fundar.

Y este sagrado deber de gratitud se hace tanto más dulce y grato, cuanto mayores han sido,—dada la terrible crisis que atravesamos—, los sacrificios de los generosos contribuyentes, cuyo trato exquisitamente cuencano jamás olvidaremos. Rasgos hay de tanta comprensión y patriotismo, como el de los Muy Ilustres Municipios de Cuenca y Sigüig y el de los Empleados del Estanco en ésta; de tanta abnegación y desprendimiento, como el de la Asociación de Señoras de la Caridad y el de los Obreros de los Talleres Salesianos; de tanto heroísmo, como el de la Misión Salesiana y Colonos de Aguacate . . . . que hablan muy en alto de la hidalguía azuaya y de la clara visión de nuestros intereses orientales.

Y ahora a todos nuestros benévolos lectores, y particularmente a los que todavía no han logrado contribuir a esta noble cruzada, les recomendamos la lectura detenida de nuestros ligeros comentarios,—algunos publicados ya en «El Mercurio»— acerca de las Becas Misioneras; pero antes, ya que debemos cumplir toda justicia, llegue nuestro mejor reconocimiento a los distinguidos Miembros de la Comisión, los Sres. Antonio Avila Maldonado y Héctor Pauta Córdova, por su desinteresada y eficaz colaboración en formar esta Beca, que es sin duda, el mejor monumento erigido a nuestros heroicos Misioneros en la meritísima persona del P. Joaquín.

# POR LA CONSERVACION DEL ORIENTE AZUAYO

«Dar un sacerdote a la Iglesia, es ciertamente el mejor regalo que se le puede hacer», dijo el genial San Juan Bosco. Y los ecuatorianos podemos decir:

«Dar un misionero al Oriente, es sin duda la mejor ofrenda a la patria, pues las misiones religiosas han sido siempre el mejor baluarte de nuestra soberanía y los misioneros, sus soldados más eficaces y baratos».

Luego, si en nuestros pechos alienta la sagrada llama del patriotismo; si queremos redimir siquiera aquel pedazo que nos han dejado; sobre todo, si queremos colaborar con Jesucristo en la obra más sublime—la salvación de las almas... contribuyamos generosamente a cristalizar este magnífico Recuerdo de las Bodas de Oro Sacerdotales del Rmo. P. Spinelli, paladín incansable de las Becas Misioneras, cuyos magnos alcances sólo Dios conoce, y de las que nosotros brevemente vamos a hablar.

Consiste la Beca Misionera en la reunión de unos \$ 10.000 entre las personas de buena voluntad. Esta suma, colocada a inteseses, puede producir la cantidad necesaria para la educación de un misionero salesiano de manera indefinida, así que, al terminarse la formación de un misionero, los réditos se destinan a otro alumno, y de este modo sucesivamente. Todos los festejos cincuentenarios que tendremos desde el próximo 26 hasta el 31 de Mayo, sin este número cumbre, flotarían como una hermosísima nube, aunque rosada y pintoresca. Al contrario, con la formación de esta Beca, se habrá dado a los festejos una base sólida y a los problemas orientales, sobre todo en el campo educativo, una verdadera solución práctica.

Por otra parte, si muchas naciones que no tienen territorios de misión propiamente dichos, han patrocinado innúmeras Becas Misioneras, ¿qué no deberá hacer el Azuay por esa tierra prometida, si bien hoy por hoy no lo es por falta de caminos y, aún más, por falta de muchos misioneros...? Y aquí podemos recordar la frase del gran Benigno Malo:

«En el Oriente se resolverán los principales problemas del Ecuador» y la ótra del eximio Crespo Toral: «El Oriente es la hacienda futura de la Patria». Mas, para que estos bellos pronósticos se cumplan cuanto antes, debemos dedicarnos, con el máximo empeño, a formar esta Beca Misionera, que Cooperadoras y Cooperadores Salesianos, admiradores de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, y, en general, todos los azuayos, dedicarán al M. R. P. Spinelli, como un precioso recuerdo de sus Bodas de Oro Sacerdotales.

Decidme, benévolos lectores:

¿Qué no daríais para salvar el porvenir azuayo en su Oriente? para hacer triunfar nuestro sagrado tricolor en la selva?. Sin duda, daríais toda vuestra fortuna. Pues, no os pedimos tanto, ayudadnos tan sólo a reunir el dinero necesario para esta Beca Misionera y habréis hecho un inmenso servicio a la Religión y a la Patria.

## ¿CUAL ES NUESTRO DEBER EN LA HORA ACTUAL?

Contestamos sin vacilar: ¡Salvar, como buenos Ecuatorianos, cuanto puede perderse para Dios y para la Patria....! Expliquémonos: La Misión Salesiana en nuestro Oriente no fue jamás de tanta importancia como ahora. Pues bien: sostener en su tensión esta fuerza moral y religiosa; apreciar en su verdadero punto de vista el éxito de tan difícil y casi irrealizable apostolado; estimular el triunfo completo, en gran parte ya obtenido por las huestes invencibles de San Juan Bosco, desplegando activamente toda nuestra fe y patriotismo: hé aquí los imperativos de la hora presente.

Muchos lustros de tiempo, con sus consiguientes lágrimas y sacrificios, cuestan a la Sociedad Salesiana el indudable progreso a que ha llegado en su obra heroica. Las mismas autoridades públicas reconocen, a ojos vis-

tas, los espléndidos resultados de la prodigiosa Misión Salesiana en las florecientes Colonias de Macas, Méndez, Sucúa, Limón, Aguacate, Gualaquiza y demás caseríos aledaños. Es, pues, deber ineludible de todo buen patriota en la hora actual: contribuir, en la medida de las propias fuerzas, al desarrollo del progreso oriental.

Pero la forma más directa es la creación de una o más Becas Misioneras, destinadas a la formación de ese Ejército permanente de Misioneros Salesianos quienes, revestidos del sacro carácter, enarbolan en la oculta selva los pendones de la Religión y de la Patria. Santo orgullo será siempre para un corazón católico haber armado un soldado de Cristo, es decir, un Misionero que salva almas y defiende los sagrados derechos de la Patria.

¿Quién no desearía tener un Misionero, suyo propio, que, arrancando almas de las garras del demonio, pueble el Cielo de Santos? Pues bien: no uno, sino muchos Misioneros podéis tener que sigan haciendo el bien a las almas, aún después de vuestra vida pero siempre en vuestro nombre, si contribuís a formar, por ahora, la Beca-Misionera PADRE JOAQUIN SPINELLI, venerando Sacerdote y primer Misionero Salesiano que penetró en el Oriente Azuayo hace ya cosa de cincuenta años y que el 26 de los corrientes celebrará sus BODAS DE ORO SACERDOTALES, acompañado por el aprecio y la gratitud de todo el Azuay... Alistémonos, pues, en la fa'ange de contribuyentes, y habremos cumplido nuestro más imperioso deber en la hora actual.

## LA BECA MISIONERA "JOAQUIN MARIA SPINELLI"

*(Por el Sr. Antonio Avila Maldonado, meritisimo Fundador y Presidente de la Asociación de Empleados del Azuay y benemérito Tesorero de los Cooperadores Salesianos. Todas*

*las iniciativas de este gran Apóstol del bienestar social, merecen nuestra más sincera admiración y gratitud.)*

Se ha creído necesario el que en estas páginas —consagradas a perpetuar un momento glorioso en la vida de uno de los más populares Misioneros entre nosotros— hable también quien ha actuado como Tesorero del Comité de Cooperadores.

Pocas veces habrása registrado en Cuenca un éxito tan digno de tomarse en cuenta como el que ha culminado en la formación de la BECA MISIONERA que motiva el presente fugaz comentario. Lanzóse la idea, y un día después ya estaban en manos del Tesorero dos relucientes joyas, como base para la creación del FONDO SAGRADO que había de reunirse, y con el que, tras un ciclo y otro de *entrenamiento*, surgiría un continuador, y otro y otro más de la labor que hace cincuenta años la dejara comenzada en Gualaquiza el entonces joven y audaz *Padre Joaquín*.

Y cuenta este mismo ahora venerando religioso: «quien me dió la despedida para la Selva, en el Convento de Oblatos de esta ciudad, luego de una serie completa de ejercicios espirituales, fue el «Padre Matovelle», el verdadero iniciador del movimiento evangélico—civilizador del Oriente Azuayo, y cuyo recuerdo debe estar siempre presente entre el glorioso elemento salesiano que ahora asiste a la culminación de la obra pensada, ideada y puede decirse también llevada a cabo mediante el generoso y persistente esfuerzo de tan preclaro Azuayo.

Se pensó, desde los comienzos, que la BECA debería ser eminentemente popular, en forma que no haya quién no pueda contribuir con su óbolo. De allí lo significativo del homenaje, y una prueba más en comprobación del éxito alcanzado, pues apenas bastaron quince días en los que la Comisión no pudo dedicar sino una o dos horas diarias, y ya el capital hallábase reunido con exceso.

De obra de patriotismo purísimo, y de los más subidos quilates, hubimos de calificar en la propaganda periodística que nos tocó en suerte llevar a término para el mejor suceso de la empresa, la misma que desde los primeros momentos fue tenida como *imposible* por

los más entendidos en estas materias. En efecto, ¿podrá darse cosa mejor —aún prescindiendo voluntariamente del sublime aspecto espiritual, para el católico el mejor y más grandioso móvil— que el hecho de incorporar al salvaje indómito, ecuatoriano como el más auténtico de entre nosotros, al movimiento civilizador, arrancándole de entre las garras de la barbarie? ¿Habrá algo más meritorio que incorporar a la soberanía ecuatoriana aquel retazo de heredad oriental que a la Providencia plugo dejar todavía en nuestras manos, último resto de lo que la incomprensión nuestra hubo de entregarlo al *mal vecino*?

Y vendrán los Misioneros Ecuatorianos, portando el estandarte de la civilización, y algo así como capitaneados por el actual anciano de la lengua barba —cuencaño como el que más y fervido amante de las glorias ecuatorianas—, y el Ecuador del futuro sabrá agradecer a las generaciones actuales que tan bien supieron columbrar el magnífico porvenir que, si ahora no es más que una dorada esperanza, ya para entonces habrás tornado en hermosa realidad.

Que el Padre Joaquín, a quien me liga una no interrumpida amistad de más de cuarenta años, y ante cuyo piadoso consejo hube de rendirme para la orientación que ha tenido mi vida durante los últimos tres lustros, reciba las presentes líneas cual débil testimonio de aprecio leal.

## ETERNA SERA LA GRATITUD SALESIANA PARA LAS SIGUIENTES PERSONAS QUE CONTRIBUYERON A LA BECA MISIONERA "JOAQUIN MARIA SPINELLI"

I. Municipalidad de Cuenca \$ 300.

De \$ 200 por persona:

Sras. Elvira Vega V. de Crespo Toral; Lucrecia Vega

de Vega; Inés Salcedo de Romírez; Lastenia Delgado V. de León; Julia Arce de Terreros.-Srs. José Gustavo Carrasco; Luis A. Delgado; Gerente y Empleados del Estanco.

De \$ 150. Sr. Alberto Ledergerber H.

De 100: I. Municipalidad del Sígsg; Misión y Colonos del Aguacate; Teatro Salesiano.-Sras. María Teresa Iníiguez de Tosi; Rosa Vázquez de Jaramillo; Teresa Semería de Cisneros; Ana Vela de Sojos; Jacinta Aguilar de Hidalgo; Mercedes Carrión; Teolinda de Eljuri; Carmen Avelina Tinoco de Loyola.-Srtas.: Lucrecia Jara Aragundi; Judit Vélez.-Srs.: Canónigo Dr. Abelardo Ortega; Cuenca Hat Company; Dr. Miguel Heredia Crespo; Dr. Benjamín G. Sojos; Juan Manuel Vintimilla; Ratael Ramírez; Benigno Terreros G. y Ulpiano Llerena.

Sr. José Gabriel Eljuri \$ 60.

De \$ 50.—Sras.: María Aspasia Polo; Rosario Vi-  
var de Donoso; Rosa Tinoco V. de Merchán; Bina de  
Tonón.: Srtas.- Mercedes María Díaz; Panchita Jarami-  
llo; Dolores Torres.-Srs.: Canónigo Dr. Agustín Vázquez;  
Dr. León Serrano Abad y feligreses de Sinincay; Dr.  
Carlos Arízaga Toral; Dr. Gonzalo Cordero Crespo; Dr.  
Octavio Chacón Moscoso; Cap. Carlos Baquero; Carlos  
Ordóñez A.; Manuel Peña J.; Aurelio Delgado; Lizardo  
Jaramillo; Juan N. Valdano; Antonio Moscoso O.; Luis  
Rodríguez; Miguel E. Ortiz; (\$ 54.—); Obreros del Ins-  
tituto «Cornelio Merchán»; José M. Jara; Julio Galar-  
za; Salvador Monsalve; H. Virgilio Ruiz Aguirre; José  
M. Déleg; Héctor Pauta Córdova; Antonio Avila Mal-  
donado.

De \$ 40.—Dr. Manuel Serrano Abad; Cmdte. Luis  
Lazo H.; Sr. Lorenzo Semería; Sra. Celina Acha V. de  
Vega Srtas.: Virginia Tinoco; Ignacia Tópia.

De \$ 30.—Sras.: Olimpia Tinoco V. de Domínguez;  
Lola Calderón de Loyola.-Srs. Enrique Arízaga Toral;  
Eduardo Malo; Enrique Táibot V.

De \$ 25.—Srs. Cornelio Vintimilla Muñoz; Alberto  
León Almeida; Juan Eljuri Ch.; Tomás Rodríguez.

De \$ 20.—Asociación de Señoras de la Caridad.—Sras.: María Teresa Vázquez V. de Aguilar; Delfina Urigüen V. de Tinoco; Eudisia Ledesma de Carvallo; Hortensia Tinoco de Torres; Lola Torres de Palacios.—Srs.: Jefe de Zona Coronel Guillermo Burbano; Dr. Luis A. Sarmiento Abad; J. Adolfo Vázquez; Dr. Tomás Vega Torral; Dr. César Mora Aguilar; Dr. Gabriel Peña J.; Luis Malo A.; Rafael Antonio Vintimilla; Rafael P. Aguirre; I. E. Ulloa; Antonio Vázquez O.; Humberto Vázquez O.; Luis Pauta R.; Daniel S. Alvarado; Alberto Hermida; Delgado Hnos.; Manuel Eloy Galarza; Alejandro Ugalde Camacho; Luis Cueva.

§ 15.—cada uno: Sr. Dr. N. N.; Srs. Maldonado Hermanos.

De \$ 10.—Sras.: Natalia Vega. V. de Abad; Clementina Cordero V. de Espinosa; María Teresa Pesántez de Rodríguez; Aurelia Arce de Merchán; Srta. Griselda Andrade.—Srs.: Dr. Rafael Aguilar; Dr. Adolfo Corral J.; Dr. Julio Tenorio; Roberto Crespo O.; Luis Eltidí; José María Astudillo R.; Manuel Rengel; Antonio Maldonado Torres; Benigno Polo; Dr. Alfonso Alvarado; Eloy Galarza; Víctor Miguel Delgado; Gabriel Tenorio; Benjamín Sotomayor; Arcesio Flores; Humberto Ugalde Camacho; Alfonso Mora; Moisés Guzmán; César Pinos; José Rubio; Ignacio Rubio; Rafael Cevallos.

De \$ 5.—Sras. Ester Vázquez de Torres; Ana Guillén; Josefa Arias de Díaz; Rosa Parra.—Srtas.: Dolores Arzaga M.; Hortensia Cueva.—Sres. Dr. Miguel Peña J.; Dr. José Antonio Mera; Ing. Sergio Orejuela; Dr. Antonio Alvarado; Dr. Lucas Vázquez; Dr. Victoriano Cevallos; Dr. Carlos Alberto Cuesta; Eduardo Tinoco; Carlos Iñiguez Moreno; Belisario Maldonado Ll.; Víctor Pulla; Modesto Casajóna; Alejandro Peña; Pompilio Saldaña.

### **Cedieron números de la Rifa en beneficio de la Beca**

Srs.: Dr. Remigio Romero León (q. d. D. g.) \$ 10; Salvador Monsalve \$ 10; Manuel Pauta \$ 10; Pablo Mos-



**Desde la torre de su Santuario, María Auxiliadora bendice a su amada Cuenca.**

coso \$ 6, Dionisio Sánchez \$ 4.—Señoras: Lucía Chacón de Arízaga \$ 4.—Por dos sucos: Lastenia Toral de Arízaga, Dolores Arízaga Machuca, Mercedes Crespo O., Hortensia Ordóñez de Crespo T., Hortensia Crespo O., Zoila de Ugalde, María Molina, Rosa Semería, Rosa Molina, Julia Delgado.—Srtas.: Panchita Arízaga T., Isabel Arízaga T., Mercedes Regalado D., Manonga Corral J., Francisca M. Cisneros.—Señores: M. Malo Torres, Carlos Ledergerber A., Miguel Argüello, I. Merchán O., Heinz Julinsberger A., Manuel Andrade G., Miguel Bermeo P., Carlos Pulgarín, Rosendo Abril, R. Jerves, José María Moscoso, Alejandro Vega T., Julio C. Torres, Víctor Benítez, F. Torres S., Gerardo Merchán A., Manuel F. Alvarado, J. Francisco Moscoso F., Guillermo Oña, L. Bujanda.—CEDIERON 1 SUCRE: Srtas: Rosa Gómez y Etelvina Córdova.—Sres.: S. León, Víctor M. Sarmiento M., H. Cordero, Arturo Crespo T., Juan María Córdova.

Miguel Machuca \$ 2, Beatriz Machuca 2, María Leticia de Machuca 2, Rosa V. de Flores 2

### **Contribuciones para la Placa de Mármol:**

\$ 20, cada uno, los Srs.: Alberto Ledergerber; Dr. Tomás Vega Toral; Dr. Luis Cordero Crespo; Luis Rodríguez; Antonio Avila M.; Ulpiano Llerena; José Félix Medina y Joaquín Arbito; el Sr. Héctor A. Pauta \$ 10.—y \$ 5: los Srs. Aureliano Vázquez, Carlos Cobos y Pablo Moscoso.

## **EROGACIONES DE SRAS. Y SRTAS. PARA LOS FESTEJOS CINCUENTENARIOS DEL RDO. PADRE JOAQUIN MARIA SPINELLI**

Florencia Astudillo V. \$ 200, María Teresa Iñiguez 200, Lucrecia Jara A. 150, Julia M. Granja Guillén 100,

Eudisia González de Malo 50, Elvira Vega de Crespo Toral 20, Mariana Loyola G. 20, Panchita Vega de Arizaga 20, Celestina Loyola G. 20, Aurelia Villavicencio 20, Inés Salcedo de Ramírez 20, Rosa Vázquez de Jaramillo 20, María Aspasia Polo Toral 20, Lastenia Delgado de León 20, Teresa Avila de Díaz 20, Julia Arce de Terreros 20, Celina Acha de Vega 10, Hortensia Ordóñez de Crespo T. 10, Elvira María de Cordero 10, Filomena González de Muñoz 10, Maruja González de Vintimilla 10, Julia V. Polo de Baquero 10, Carmen Avelina de Loyola 10, Rosario López Ortega 10, Julia Martha León A. 10, Emma Vintimilla Polo 10, Olga Moreira 10, Ana Mera y hermana 10, Rosario Mejía de Gutiérrez 10, Hortensia de Ortiz 10, Lucía Abad de Malo 5, Cristina Moscoso de Corral 5, Filomena Urigüen de Calderón 5, Rosa María de Faura 5, Regina Rosales de Torres 5, Ana Vela de Sojos 5, Inés de Valdivieso 5, Alicia Jaramillo de Malo 5, Mercedes Morales 5, Teresa Espinosa 5, Delia Abril de Durán 5, Ma. Leticia Flores de Machuca 5, Victoria Orellana de Abril 5, Rosa Gavilanes 5, Aurelia Arce de Merchán 5, Ignacia Tapia C. 5, Rosa Lazo Abad 5, Blanca López de Brito 5, Rosa de Noritz 5, Filomena Herrera de Delgado 5, Francisca Tapia 5, Margarita Cabrera 6, Rosario Palacios de Flores 5, Antonia Segarra 5, Magdalena Tamariz de Moscós 3, Margarita Tamariz 3, Celina Palacios de Martínez 3, Josefina Salamea de Delgado 3, Leonor Jerves de Córdova 2, Maruja Calero Jerves 2, Etelvina Arizaga 2, Mercedes Hinostroza 2, Teresa Peralta 2, Susana Heredia de Jaramillo 1.

## MENSAJES DE ADHESIÓN Y VALIOSOS DOCUMENTOS

Fuera de la Bendición Apostólica que, en lo humano, es ciertamente el mejor galardón para nuestro P. Joaquín; han llegado hasta nosotros múltiples y expresivos telegramas y cartas, cuyos autores participan, de hoy en más, en todas las oraciones del Homenajeado. Realzamos esta Tercera Parte publicando dichos mensajes:

El Excmo. Mons. EFREM FORNI, Arzobispo de Darni y Nuncio Apostólico en el Ecuador, escribe: «Complacido y con singular afecto le mando una Bendición especial, presentándole, al mismo tiempo, mis mejores felicitaciones y uniéndome gustoso a todos sus buenos amigos para implorar al Señor que le conserve aún por largos años en floreciente salud y con todas sus santas energías de espíritu, de modo que pueda seguir desarrollando ampliamente su preciosa actividad al servicio de la Iglesia y en bien de las almas».

Los Excmos. Sres. Obispos Mons. Daniel Hermida y Mons. Domingo Comin S. S., prestigiaron los Festejos con su paternal asistencia y su autorizada palabra.

El Rmo. P. José Reyneri, Decano de los Inspectores Salesianos del mundo y grande Amigo del Ecuador, escribe desde Buenos Aires: «En primer término, tengo el agrado de presentarle en nombre de los Salesianos de esta Inspectoría y en el propio, las más cordiales felicitaciones por sus Bodas de Oro Sacerdotales. ¡Qué gracia grande y singular le ha concedido el buen Dios! Que sea todo para Su mayor gloria y también para mérito y alegría suya, como hijo de Don Bosco. Desde aquí le acompañamos con nuestras oraciones y pedimos al Señor le conceda la dicha de llegar hasta las Bodas de Diamante».

Siguen muchos Directores y Cohermanos Salesianos del Ecuador con sus oportunos y fervientes Mensajes: R.R. P.P. Pedro María Gialorenzo, Julio Haro, Manuel Cadena y Carlos Izurieta, desde Quito; Marcial Yáñez, Pedro Noboa y Cayetano Tarruel, desde Guayaquil; Angel Correa, desde Riobamba; Telmo Andrade, desde Rocafuerte; Juan Vigna, Provicario Apostólico, Carlos Simonetti, Juan Bonhe y José Ferraris, desde el Oriente.

Le felicitan la Rma. Madre Sor María Bernardi, Inspector de las Salesianas en el Ecuador; las Muy. RR. MM. Sor Evangelina Brito, Directora del Instituto «Dorila Salas» y del Pensionado «Dolores Burbano de Barba Naranjo» de Quito y Sor Dominga Barale, Directora del Pensionado Astudillo Morales de Cuenca.

Entre las Vbles. Comunidades Religiosas de esta ciudad, enviaron su valiosa adhesión los RR. PP. Jesuitas,

Dominicos, Redentoristas y Oblatos; las RR. MM. del Buen Pastor de los Sagrados Corazones y las Marianitas.

Nos es imposible anotar el sinnúmero de comunicaciones que le han llegado de personas privadas. ¿Quién no conoce la merecida popularidad del P. Joaquín?

## SIEMPRE LAS COOPERADORAS Y COOPERADORES SALESIANOS....

... son los que dan el primero y último impulso a nuestras fiestas. Así, después de intervenir activamente en todas ellas, han querido unas y otros perpetuar en forma muy gentil, su brillante homenaje a nuestro ilustre Hermano,

A la vista tenemos un precioso Pergamino que dice: «LAS COOPERADORAS SALESIANAS, en reconocimiento y homenaje al mérito del abnegado y humilde Hijo de San Juan Bosco, el Misionero P. JOAQUÍN M. SPINELLI, tributan un ferviente y sincero voto de gratitud a ese valiente soldado de Cristo, que con entusiasmo y sabiduría, ha llevado la fe y doctrina cristianas a las intrincadas selvas de nuestro lejano Oriente».

Al pasar frente a la hermosa fachada del Santuario de María Auxiliadora, cuya gráfica adorna este Folleto, nuestros ojos leen conmovidos esta dedicatoria, grabada en fina placa de mármol: «Al Benemérito P. Joaquín M. Spinelli—Apóstol de María Auxiliadora y de San Juan Bosco,—Primer Misionero Salesiano que, con el Hno. Jacinto Pankeri, penetró en el Oriente Azuayo,—Promotor de los Congresos Mariano y Eucarístico celebrados en esta ciudad—*En sus Bodas de Oro Sacerdotales*. Los Cooperadores Salesianos.—Cuenca, Mayo 26 de 1942.»

Y para cerrar con llave de Oro el Homenaje de nuestros meritísimos Cooperadores y Cooperadoras, publicamos el ULTIMO SONETO de Remigio Romero León, quien, durante muchos años, fue su inteligente, activo y estimadísimo Secretario General.

# EL ÚLTIMO SONETO DEL INMORTAL CUENCANO REMIGIO ROMERO LEÓN

*(Lo declamó en honor del R. P. Joaquín, pocos días antes de morir.)*

Del convento en el claustro solitario,  
va escribiendo con sangre en odisea . . . ;  
asido de la Cruz y del Rosario,  
sabe venerar humilde, en la pelea.

Discípulo del Mártir del Salvador,  
su misión es de paz; bendito sea.  
Lleva afanoso el pan al proletario  
y alienta con amor al que flaquea.

Noble guardián del Templo y la cabaña,  
comparte con los pobres, en su duelo,  
y a Dios en su abandono le acompaña.

Misionero de amor, es sobre el suelo,  
nuevo Moisés que habita la montaña  
celebrando la alianza con el cielo . . . !

## EL TRIUNFAL HIMNO DE NUESTRA GRATITUD

Que hable primero el R. P. Joaquín: «Quedo muy agradecido a todos los que, de alguna manera, participaron a los Festejos de mis Bodas de Oro Sacerdotales y les invito a unirse conmigo para agradecer a nuestra Madre María Auxiliadora, que ha sido tan buena y generosa conmigo, pues todo el pequeño bien que pude hacer, a Ella se lo debo, y reconozco como sus mejores gracias: mi Vocación Sacerdotal, la Salesiana y la Misionera entre los Jíbaros. «Ella lo ha hecho todo», repito yo con

mi dulcísimo Padre y Fundador, San Juan Bosco.

De nuestra parte, muchas deudas de gratitud tenemos con Cuenca, de esas que no se pagan sino con la divina moneda de la oración y del sacrificio. Para referirnos sólo a las dos últimas, recordamos que un autor ha dicho que para la gratitud todo lugar es oportuno. Por eso nosotros, después de haber agradecido, en este Folleto de la Gratitud, a muchas personas, ahora lo hacemos con otras no menos distinguidas y buenas, que nos ayudaron a enviar la suma de DOS MIL SUCRES para la reconstrucción del Colegio «María Auxiliadora» de Guayaquil, mediante dos Funciones dramático-musicales. Así, pues, las RR. MM. Salesianas, con el suscrito, dejan constancia de su profundo reconocimiento a los prestigiosos Colegios de los SS. CC. y de las Catalinas; a las Sras. Celina Acha V. de Vega; Julia Muñoz de Durán e Imelda C. de Varela; a las Srtas. Panchita Arizaga Toral, Rosita Vega y Vega, Teresa Crespo, Cecilia Vega Toral, Alicia Cueva, Aida Moreno, Alicia Ordóñez, Susana Vega y Vega, Graciela Malo González y Clotilde Córdova, cuya colaboración garantizó el éxito a la árdua labor de los hijos e hijas de Don Bosco.

## LOS QUE PATROCINARON ESTE FOLLETO RECUERDO

....deían su nombre grabado, con letras de oro, en todo corazón Salesiano. Ellos son, a más del Rmo. P. Inspector Don JOSE CORSO, y del M. R. P. FRANCISCO TORCA, nuestro dignísimo Director; las Srtas. Julia Granda Guillén y Lucrecia Jara Aragundi, que nos dieron el primer impulso para redactarlo; todos los Sres. Comerciantes, que nos respaldaron con sus Anuncios; los cultos y acreditados propietarios de Editorial Austral y, en general, todos nuestros amigos de esta noble y gentil ciudad, que bien merece el título de «Cuenca Salesiana».

Sin duda, nuestro glorioso Padre, a todos les pagará con creces, mientras los Salesianos y Salesianas del Ecuador, con nuestros millares de alumnos, elevaremos cada

día al Todopoderoso el ferviente Himno de la Gratitude, pidiéndole que derrame especiales Bendiciones sobre todos los Cooperadores y Amigos de nuestra Obra.

Y ahora Tú, dilecto Hermano, que por tantos años fuiste nuestro guía espiritual y que siempre nos estimulaste en nuestra ya larga campaña orientalista y misionera; acepta el modesto homenaje que te rendimos, sin duda por tus grandes merecimientos, pero sobre todo, porque fuiste el Primer Misionero Salesiano del Oriente, donde los Ecuatorianos tenemos nuestro mejor porvenir. Heroico Sembrador del más difícil campo, no te cansas de rezar y trabajar para que Dios nos mande la mar de Misioneros que aseguren el triunfo de la Religión y de la Patria.

Y quede perfumando tu alma apostólica este sencillo búcaro de flores:

*Caballero lidiador,  
que te vas a las Cruzadas,  
a ganar con las espadas  
los trofeos del amor!*

*¡Toma y bebe del licor  
de las copas consagradas,  
que son duras las jornadas  
del Amor y del Dolor.*

*Caballero, cuyo vino  
cabe a miel de lo Divino,  
cuya frente irradia luz;*

*Yo te admiro y te venero,  
Misionero, Caballero  
de la Cruz...!*



## ¡OH GLORIOSO DON BOSCO SANTO,

Padre y Maestro de la juventud y del obrerismo, bendice al Ecuador y, especialmente, a tus Devotos, Amigos y Cooperadores de Cuenca!

---

*«Al fin de la vida se recoge el fruto de la obras buenas»  
(San Juan Bosco.)*

# AGENCIA

## Cervecería de Guayaquil

En el Depósito establecido en esta ciudad, en la calle Presidente Cordero, hay existencia permanente de las siguientes calidades:

<b>Cristal</b>	<b>botella grande y pequeña</b>			
<b>Pilsener</b>	"	"	<b>Y</b>	"
<b>Especial</b>	"	"	<b>Y</b>	"
<b>Malta</b>	"	"	<b>Y</b>	"

Las ventas se hacen desde una docena de Cerveza. Consuma la mejor de las Cervezas que se elabora en el país.

Distribuidor en el Azuay y Cañar,  
**C. Arizaga T.**

# MARMOLERIA

## “DELEG”

La más acreditada del país

PROPIETARIO

# José María Déleg

*TALLERES: Calle Bolívar, Parque Hurtado de Mendoza  
(San Blas) Cuenca—Ecuador.*

CERVECERIA  
"La Victoria"

DE

**Nestorio Ugalde**

Cuenca - Ecuador

---

**Cuna de la calidad**

Sus inimitables Productos:

CERVEZA PILSENER Y HIELO

satisfacen las exigencias  
de todo público

**PRUEBELOS**

# **Oficina Comercial**

**ALBERTO LEDERGERBER H.**

**Agencias - Representaciones - Consignaciones**

*Cas. Ila 61 - Telegramas: LEDER  
CUENCA (Ecuador)*

*Calle B. Malo  
160-162-164-*

Cemento, máquinas de escribir, vinos y licores, conservas, chicles, cocinas de kerosene, marroquín, ferreterías, pinturas, aceites, abarrotes; artículos farmacéuticos, sanitarios y de tocador; cristalería, loza, vidrios planos, papeles, sombreros, mercaderías en general.

# **Gonzalo Cordero & Hno.**

**IMPORTADORES y EXPORTADORES  
ESTABLECIDOS EN 1936**

**Cuenca — Ecuador. S. A.**

**Llantas "Kelly"  
Ferretería  
Repuestos de automóviles y camiones.**

# HOTEL "CRESPO"

Por su confort, atención e  
higiene, generalmente re-  
conocido como el mejor  
en Cuenca.



## Hall del Hotel "CRESPO"

Calle Bolívar No 237  
Cuenca—Ecuador.

# Gran Botica POPULAR

de la Asistencia Pública

*Calle Bolívar Nos. 242-244-246.*

Ocupe Ud. los servicios de esta Botica que, a pesar de haberse instalado recientemente, goza ya de amplia aceptación en todo el Austro. Cuenta con un stock completo de medicamentos elaborados en los mejores Laboratorios Nacionales y Extranjeros. Sus precios no admiten competencia, sobre todo en las recetas que las preparan verdaderos especialistas.

## Los acreditados

ALMACENES JARAMILLO

Calle Bolívar Nos. 362-368 y 319-327 - Cuenca

Le ofrecen toda clase de artículos seleccionados, a los mejores precios y en las siguientes Secciones:

**Tejidos Nacionales**  
**Sedería y Casimires**  
**Ferretería en general**  
**Loza, Cristalería y Bazar.**

## Fábrica "LA ACTIVA" de Tomás E. Rodríguez

En este acreditado establecimiento se elaboran constantemente: Fideos, Galletas, Confites, Chocolatines, Caramelos, Bombones, y el más completo surtido en pastelería. Su depósito principal en el Salón ZENITH, frente al Parque Calderón.—Los productos de esta Casa no admiten competencia.

Mantequilla de Quito, la mejor, de venta al por mayor en el Salón

### "EL ZENITH"

de Tomás E. Rodríguez.

## ABRIGOS

En el acreditado establecimiento, bien conocido en el país con el nombre de "ECUADOR ELEGANTE". Su fábrica anexa de ABRIGOS y SOMBRES, ofrece constantemente a las damas, su variadísima producción, al rigor de la moda, en colores y para duelo.

Renovación constante. Rápida confección sobre medidas.

Ventas por mayor y menor.

Carteras de cuero—Abrigos para Caballeros

Calle Bolívar. Rótulo: ECUADOR ELEGANTE

Nro. 236.

**ALFONSO MORA**

**LA TEXTIL  
AZUAYAS.A.**

---

**Fábrica de Hi-  
lados y  
Tejidos de  
algodón**

---

**Apartado de Correos N° 82.  
Cuenca - Provincia del Azuay.  
Dirección Telegráfica y  
Cablegráfica: "TEXTIL".**



**GIUGA A  
TOSCANINI  
ESTA NOCHE**

Por las Estaciones WRCA y  
WVBI de Onda Corta (9670  
kcs.) a las 10 P. M. (Hora de  
Nueva York), con la Orquesta  
Sinfónica de la NBC.

**GIUGA ALEXCELSO MAESTRO  
TODAS LAS NOCHES**

Por medio de los  
**DISCOS VICTOR**, en la

plumada de su fidelidad. Da Vntr. Ahora: "Concierto en Re  
Mayor para Violín y Orquesta" por el gran violinista  
La Música que un Desab. Cuarta de Desee

**DISTRIBUIDORES:**

**A. MOSCOSO  
& Cía**

**Calle '1' Presidente Cordero 123 - 125 - CUENCA.**

# ¿QUIERE UD. CONOCER PERFECTAMENTE LA OBRA SALESIANA EN TODO EL MUNDO Y, DE MODO ESPECIAL, EN EL ECUADOR?

Adquiera, lo antes posible, las siguientes Obras de  
suma importancia, que se venden a beneficio de la  
Obra Salesiana:

I) **HOMENAJE DEL ECUADOR A DON BOSCO**,  
obra en tres Tomos del R. P. Elías Brito y que mereció  
el siguiente Informe Oficial: «Gobierno del Ecuador.—  
Ministerio de Gobierno.—Sección de Propaganda.—He  
leído detenidamente la voluminosa obra en 3 Tomos por  
el R. P. Brito, S. S., y, en honor de la verdad, debo de-  
cir a Ud. Señor Ministro, que aquella es de valor ines-  
timable, desde el punto de vista histórico, literario y ar-  
tístico, sobre todo, por la extensa exposición que acerca  
de nuestra Región Oriental, hace en los tres tomos,  
máxime en el Tercero. Respecto a la adquisición de algu-  
nos ejemplares de tan importante Obra, por parte del  
Gobierno, la juzgo necesaria, a fin de que, enviada a  
nuestras Legaciones y Consulados, su lectura sirva de  
mucho para la divulgación de las riquezas que atesora el  
Ecuador.—Respetuosamente, el Subsecretario».

Ya se agotó el Primer Tomo, y los otros dos se  
venden juntos a \$ 200,00 por su valor intrínseco y por su  
lujosa presentación en papel fino, con más de 1000 pági-  
nas de lectura, unos 900 clisés y 230 láminas a color.

II) **DON BOSCO Y SU TIEMPO**, por Hugo Wast.  
Obra genial de más de 500 pgs., editada en Quito por el  
mismo P. Brito y que se vende actualmente en el módico  
precio de \$ 10,00.

Para cualquier pedido, dirijase Ud. al Director  
de la Casa Salesiana de Cuenca.



Este libro es propiedad de la Biblioteca  
Nacional de la Universidad de Córdoba  
Su venta es prohibida





CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA  
BIBLIOTECA NACIONAL  
QUITO

FECHA DE DEVOLUCION

271-055.1/866.18) 1343-'88  
B862 Brito, Elias, Padre  
Ej.1 Recuerdo de las bodas de  
Oro Sacerdotales....

FECHA	LLEVADO POR

271-055.1/866.18) 1343-'88  
B862 Brito, Elias, PADRE  
Ej.1 Recuerdo de las bodas de oro  
Sacerdotales.....